

FAMSI © 2007: William R. Fowler

El Fin de la Civilización Pipil Precolombina: Ciudad Vieja, El Salvador

Con la contribución de: Jeb J. Card, Departamento de Antropología, Universidad de Tulane.

Traducido del Inglés por Eduardo Williams



Año de Investigación: 2003

Cultura: Pipil y Nahuatl del Centro de México

Cronología: Del Postclásico Tardío a la Conquista

Ubicación: Departamento de Cuscatlán, El Salvador

Sitio: Ciudad Vieja

Tabla de Contenidos

[Resumen](#)

[Abstract](#)

[Introducción](#)

[Localidad, Entorno, Contexto](#)

[Las Excavaciones y la Arquitectura](#)

[Las Cerámicas de Ciudad Vieja](#)

[Bosquejo General](#)

[Metodología](#)

[Descripciones Preliminares de Grupo y de Tipo](#)

[Muestreo](#)

[El Componente del Postclásico Tardío/Conquista](#)

[El Componente del Postclásico Temprano](#)

[El Componente Tardío o Postcolonial](#)

- [Clasificación de Tipos: Discusión](#)
- [La Cerámica Española de Ciudad Vieja](#)
 - [Ollas para Aceitunas](#)
 - [Mayólica](#)
- [Platos Híbridos Producidos Localmente: Un Análisis a Fondo de la Loza Colono de Ciudad Vieja](#)
 - [Metodología](#)
 - [Forma](#)
 - [Decoración](#)
 - [Tecnología](#)
- [Implicaciones para la Ocupación Indígena de San Salvador y para el Cambio Culturale en el Siglo XVI](#)
- [La Industria de la Piedra Lasqueada](#)
 - [Consideraciones Teórico y Metodológicas](#)
 - [Procedimientos](#)
 - [La Colección](#)
 - [Tipología](#)
 - [Discusión](#)
- [Lista de Figuras](#)
- [Lista de Cuadros](#)
- [Referencias Citadas](#)

Resumen

La *villa* de San Salvador, fundada en 1525 y vuelta a fundar en 1528 como una ciudad de conquista española, tenía una población indígena residente (principalmente pipil, así como tlaxcalteca y de otros grupos nahuas del centro de México) que era tal vez veinte veces más grande en cantidad que la población española. Abandonada en 1545, su ocupación de 17 años abarca los años cruciales del periodo de la Conquista en Centroamérica. Las bien preservadas ruinas de este pueblo, actualmente conocidas como Ciudad Vieja, nos dan una poco común oportunidad para estudiar arqueológicamente las dinámicas del contacto cultural temprano entre españoles e indios. La investigación arqueológica en este sitio enfatiza el estudio espacial del pueblo, viéndolo como un paisaje cultural, poniendo énfasis sobre la mutua interacción de los distintos grupos culturales que compartieron el terreno. Aproximadamente dos docenas de ciudades fueron fundadas por los españoles en Centroamérica durante el periodo de la Conquista. Muy pocas han sido investigadas arqueológicamente, y Ciudad Vieja es única entre ellas por su grado de exposición, de preservación y de fácil acceso. Las investigaciones en 2003–2004 incluyeron análisis detallados de la cultura material de Ciudad Vieja, conducidos entre enero de 2003 y agosto de 2004. Estos análisis consistieron en el estudio formal, funcional y contextual de las cerámicas y de todas las industrias de artefactos. Aquí se incluyen resúmenes detallados de los resultados de las investigaciones sobre cerámica y obsidiana. El apoyo de FAMSI permitió al proyecto completar estas tareas, y los resultados representan un avance en

nuestro conocimiento de la cultura pipil de los periodos precolombino tardío y del contacto.

Abstract

The *villa* of San Salvador, founded in 1525 and refounded in 1528 as a Spanish conquest city, had a resident indigenous (mostly Pipil as well as Tlaxcaltec and other central Mexican Nahua) population that was perhaps twenty times greater in number than its Spanish population. Abandoned in 1545, its 17-year occupation spans the crucial years of the Conquest period in Central America. The well-preserved ruins of this town, known today as the site of Ciudad Vieja, afford a rare opportunity for archaeological study of the dynamics of early Spanish-Indian culture contact. Archaeological research at the site emphasizes spatial study of the town, viewing it as a cultural landscape, emphasizing the mutual interaction of the different cultural groups that shared the terrain. Approximately two dozen Spanish cities were founded in Central America during the Conquest period. Very few of them have been investigated archaeologically, and Ciudad Vieja is unique among them for its exposure, preservation, and ease of access. Research in 2003 and 2004 included detailed analyses of the material culture of Ciudad Vieja. These analyses, conducted January 2003–August 2004, include formal, functional, and contextual analyses of ceramics and all artifact industries. Included here are detailed summaries of the results of the ceramic and obsidian investigations. Support from FAMSI enabled the project to complete these tasks, and the results represent an advance in our knowledge of late pre-Columbian and contact-period Pipil culture.

Entregado el 1 de septiembre del 2006 por:

William R. Fowler

Department of Anthropology

Vanderbilt University

william.r.fowler@vanderbilt.edu

Jeb J. Card

Department of Anthropology

Tulane University

jcard@tulane.edu

ahtzib@yahoo.com

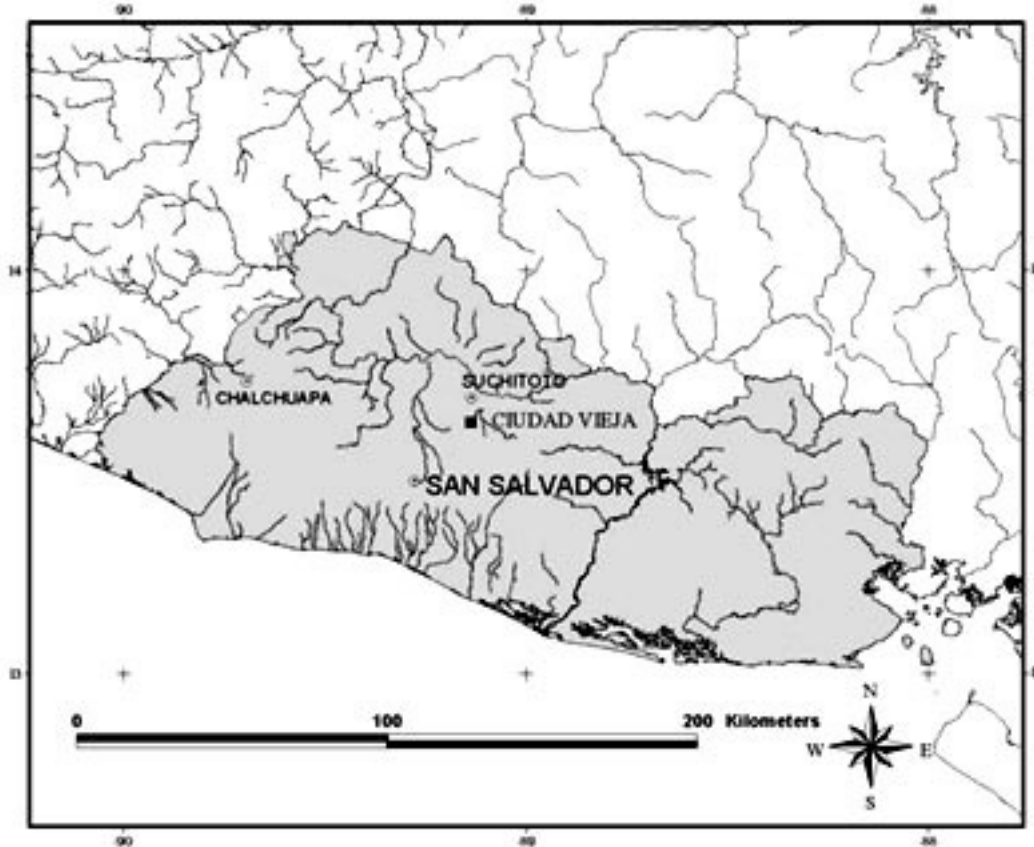


Figura 1. Mapa que muestra la ubicación de Ciudad Vieja dentro de El Salvador.

Introducción

La investigación presentada en estas páginas está dirigida hacia el avance del conocimiento sobre los pipiles, un grupo de hablantes de nahuatl del periodo precolombino tardío de El Salvador. Se incluyen análisis detallados de la cultura material del sitio de Ciudad Vieja, del periodo de la Conquista, que fue compartido por una pequeña cantidad de residentes españoles con los pipiles y otros indígenas mesoamericanos. Al momento de la conquista española en 1524, los pipiles eran la cultura indígena dominante de El Salvador, ocupando alrededor de las dos terceras partes del territorio de la moderna república (Fowler 1989, 1991b). Dos principales sistemas políticos pipiles dominaban el área: el pequeño reino de Izalcos en el oeste y el reino más grande de Cuscatlán en la región central. Mientras que los pipiles del periodo precolombino tardío son bien conocidos a través de investigaciones etnohistóricas (Fowler 1989), son prácticamente desconocidos arqueológicamente. Esta falta de conocimiento hace necesario el incremento de las investigaciones arqueológicas sobre los antiguos pipiles durante los periodos Postclásico tardío y de la Conquista.

Hace más de 35 años John Longyear (1966: 145) afirmaba en un artículo de reseña sobre la arqueología prehistórica de El Salvador que "el periodo Postclásico en el

centro y oeste de El Salvador está representado en su mayor parte por una bastante grande cantidad de objetos de cerámica y de piedra aislados y sin documentar." Desde que se escribieron estas palabras se han hecho algunos avances en nuestro conocimiento del Postclásico temprano (Bruhns 1980; Fowler 1981, 1989; Kelley 1988), pero la cultura pipil del Postclásico tardío sigue en gran medida desconocida y mal comprendida. Los sitios del Postclásico tardío del área pipil han resultado elusivos. En muchos casos probablemente yacen debajo de asentamientos modernos. En la cuenca de Zapotitán, una región pipil densamente poblada donde por lo menos 14 asentamientos de esta cultura se conocen históricamente para el tiempo de la Conquista, Black (1983) solamente encontró cinco sitios del Postclásico tardío en una extensa prospección (cfr. Sheets 1984: 107). Dado que la prospección de la cuenca de Zapotitán cubrió una muestra del 15%, estos cinco sitios podrían extrapolarse a una predicción de 33 sitios. En una prospección de la región alrededor de Antiguo Cuscatlán, supuestamente la localidad de la antigua capital pipil, Amaroli (1986) encontró pocos materiales cerámicos del Postclásico tardío y ninguna estructura o rasgo de esa época. En la región de la cuenca de Paraíso del norte-centro de El Salvador, que está alrededor de Ciudad Vieja, Fowler y Earnest (1985) no registraron sitios del Postclásico tardío. Andrews (1976) ha señalado una similar falta de material de este periodo para el oriente de El Salvador.

Afortunadamente, este hueco en nuestro conocimiento de la cultura pipil de la época precolombina tardía ha sido parcialmente llenado. Nosotros hemos llevado a cabo un análisis a gran escala y detallado de la cultura material del sitio de Ciudad Vieja, las ruinas de la primer villa de San Salvador, que fue permanentemente ocupada, localizada a 10 Km. al sur de Suchitoto, El Salvador ([Figura 1](#), arriba). San Salvador fue fundada en 1528 y abandonada en 1545, y su población fue predominantemente indígena, compuesta principalmente por grupos indígenas precolombinos como los pipiles, los tlaxcaltecas y otros. Un pequeño contingente de conquistadores españoles acompañado por miles de tlaxcaltecas y de otras fuerzas auxiliares de mexicanos invadieron el área en 1524. Otros grupos étnicos mesoamericanos no pipiles que participaron incluyeron a gentes de Texcoco, Huexotzingo, Tepeyac, así como mexicas, mixtecos, nahuas del Soconusco, y mayas kaqchikel (Fowler 1989: 135). Los españoles fundaron la primer villa de San Salvador en 1525, probablemente también en el sitio de Ciudad Vieja. Los pipiles se rebelaron y expulsaron a los españoles en 1526 (Barón Castro 1996: 39-44). La resistencia de los pipiles menguó en 1528, permitiendo a los españoles y a sus aliados indígenas volver a entrar y fundar un asentamiento más permanente, la segunda villa de San Salvador (Barón Castro 1996: 87-91, 197-202). Este nuevo pueblo fue construido en un área al norte del territorio pipil de Cuscatlán que aparentemente tenía muy poca o nula población al momento de la Conquista (Fowler y Earnest 1985). Es razonable suponer que la región sirvió como "zona neutral" entre los pipiles al oeste y sur y los lenca al este.

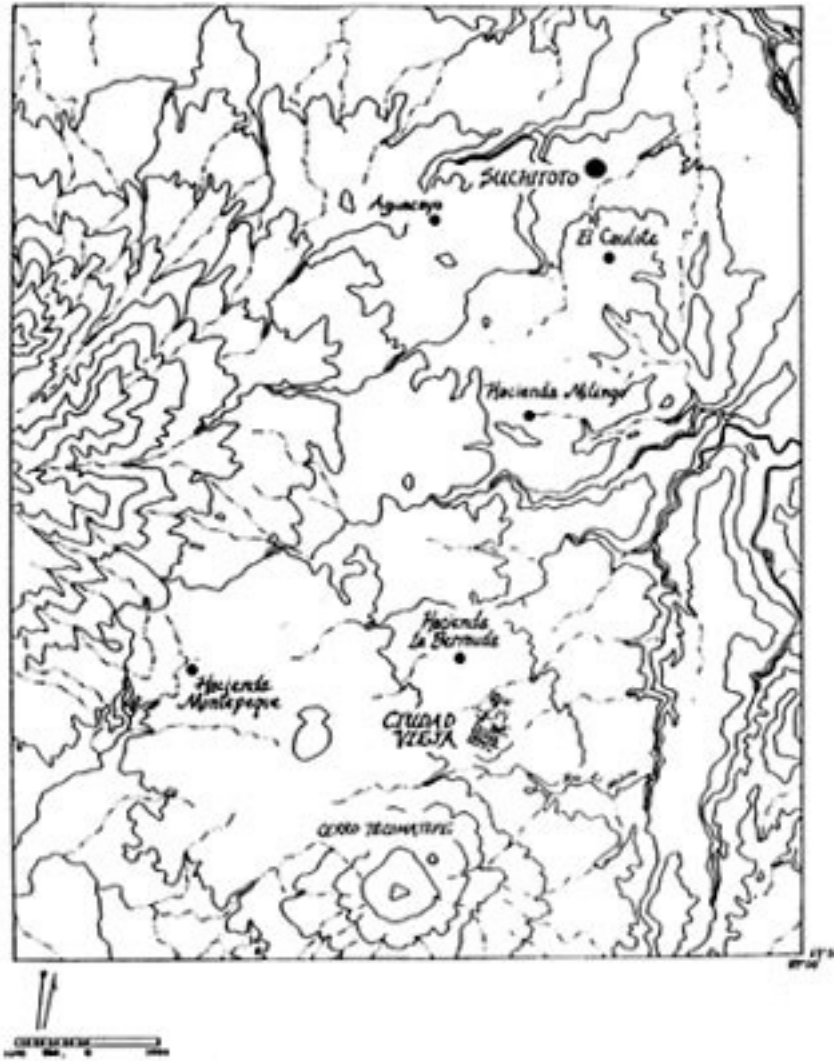


Figura 2. Mapa regional que muestra la ubicación del sitio de Ciudad Vieja, El Salvador (dibujado por Rebecca Cutler).

Localidad, Entorno, Contexto

El sitio arqueológico de Ciudad Vieja está ubicado en el centro de El Salvador, a $13^{\circ} 51' 33''$ de latitud norte y $89^{\circ} 01' 58''$ longitud oeste, a una elevación de 534 m sobre el nivel del mar. Este sitio fue construido sobre una pequeña meseta formada por un afloramiento eruptivo de andesita que se levanta por encima de una pequeña cuenca natural al sur de la parte media del Río Lempa, conocida como la Cuenca Paraíso (Fowler y Earnest 1985). Antes de la construcción de la ciudad, la cima de esta meseta hubiera sido irregular y llena de grietas con muchos afloramientos y rocas de andesita, por lo que requirió de extensivo nivelado y terracedo ([Figura 3](#) y [Figura 4](#)).

Los rasgos naturales dominantes del paisaje circundante son el Cerro Tecomatepe, un pequeño remanente de cono volcánico hacia el sudoeste, y el volcán extinto de Guazapa hacia el oeste ([Figura 2](#), arriba). La vegetación natural es bosque tropical deciduo de la serie de formación estacional (Daugherty 1969: 49; Fowler 1989b: 82). Algunas especies de árbol características de esta formación son la ceiba (*Ceiba pentandra*), el amate (*Ficus spp.*) y el conacaste (*Enterolobium cyclocarpum*). El área probablemente fue muy boscosa al momento de la Conquista, por lo que se requirió de bastante trabajo de cortar árboles para construir la ciudad. La mano de obra para cortar árboles y para nivelar el terreno para construir la ciudad fue proporcionada por los plebeyos pipiles de pueblos aliados al sistema político de Cuscatlán, mientras que los productos agrícolas pagados como tributo por las mismas comunidades abastecieron de comida a la ciudad (Fowler 1989: 155-185).

La investigación arqueológica sistemática fue iniciada en el sitio en 1996 bajo la dirección de William R. Fowler, trabajando en cercana colaboración con el Consejo Nacional para la Cultura y el Arte (CONCULTURA) de El Salvador. Desde ese momento cinco temporadas de campo adicionales de prospección, mapeo y excavación han generado información que revela el carácter fuertemente indígena de la ciudad (Fowler y Gallardo 2002). El sitio fue construido siguiendo un plano de retícula, con un área que cubre 45 ha, pero el plano es policéntrico más que estrictamente ortogonal, posiblemente reflejando la influencia indígena ([Figura 3](#) y [Figura 4](#)). Las plataformas de la *plaza mayor*, de la iglesia y del *cabildo*, al igual que otros edificios, calles y lotes de casas están claramente visibles desde la superficie. Muchos rasgos arquitectónicos del sitio, especialmente las plataformas domésticas y las terrazas, parecen ser de carácter indígena. Hasta la propia estructura del cabildo se parece más a una estructura alineada del Postclásico tardío que a un edificio público de estilo europeo. Varias residencias indígenas han sido excavadas en el sitio, las cuales son claramente distinguibles de las españolas por su forma y sus técnicas de construcción, así como por sus asociaciones de artefactos (Hamilton 2002). Una fuerte presencia indígena en San Salvador también se refleja en las cerámicas y los complejos de artefactos de Ciudad Vieja. La superficie del sitio está llena de tiestos de cerámica, y el complejo cerámico comparte muchas formas y modos decorativos que representan continuidades con los materiales conocidos de los pipiles del Postclásico tardío. Aparte de las altamente visibles concentraciones de cerámica, los artefactos de obsidiana aparecen en grandes cantidades sobre la superficie y en contextos excavados. Las figurillas de cerámica de estilo precolombino también están presentes, al igual que orejeras de cerámica y ornamentos de piedra verde tallados y pulidos y otros elementos de adorno personal de origen indígena (Card 2002). También se encontraron objetos asociados con los patrones alimenticios indígenas, como manos y metates de piedra tallada, los cuales ocurren en frecuencias relativamente altas, indicando las técnicas indígenas de preparación de alimentos. El análisis de los restos de fauna procedentes de un gran depósito de basurero reveló la presencia de huesos de perro (*Canis familiaris*) con huellas de carnicería (Scott 2002). En resumen, la evidencia arqueológica indica que este pueblo temprano del periodo de la Conquista tenía una población nativa mesoamericana de enormes proporciones.

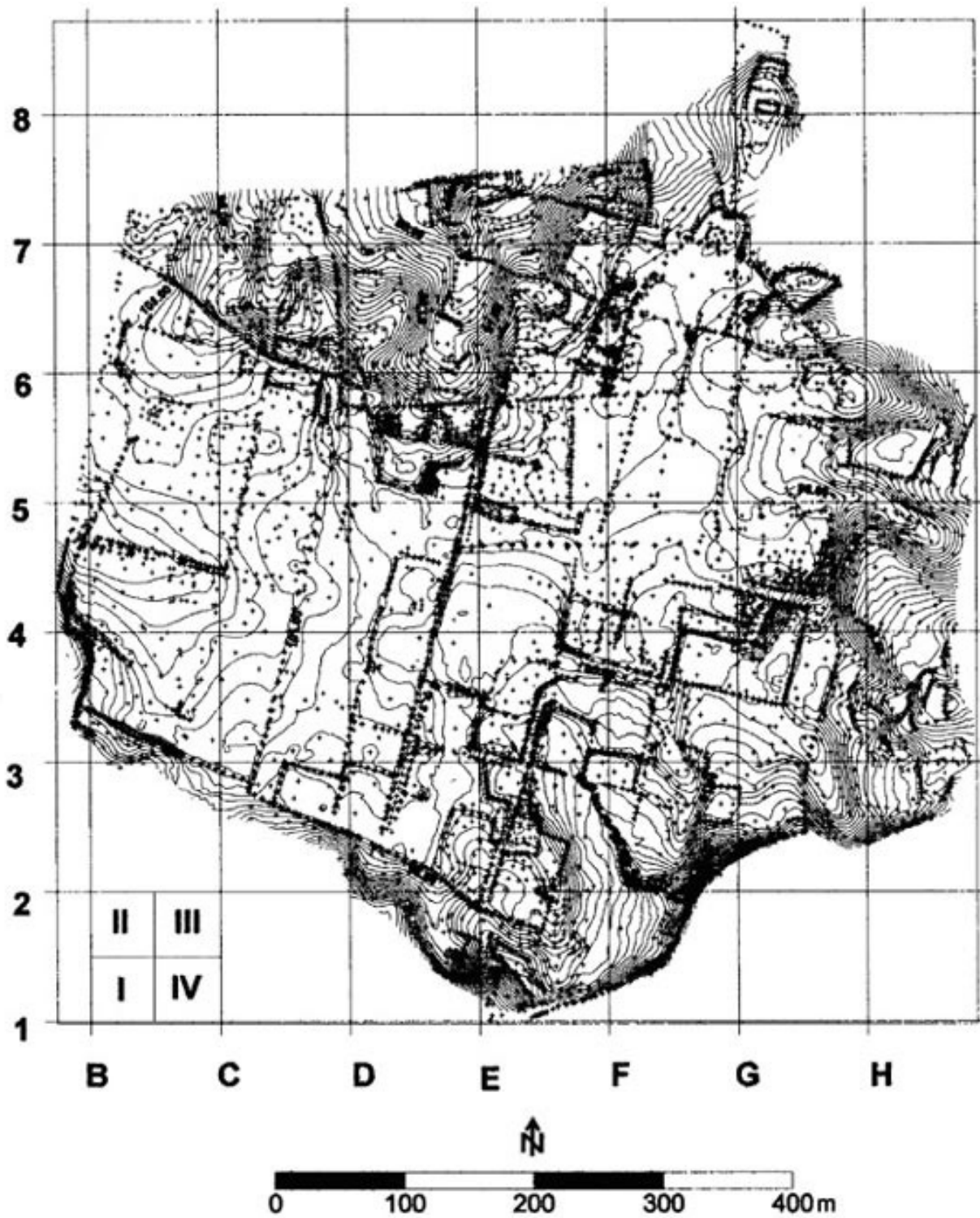


Figura 3. Plano de sitio de Ciudad Vieja, mostrando la topografía natural y los rasgos culturales, basado en los mapas originales de estación total elaborados en 1998 (mapa por Conard Hamilton).

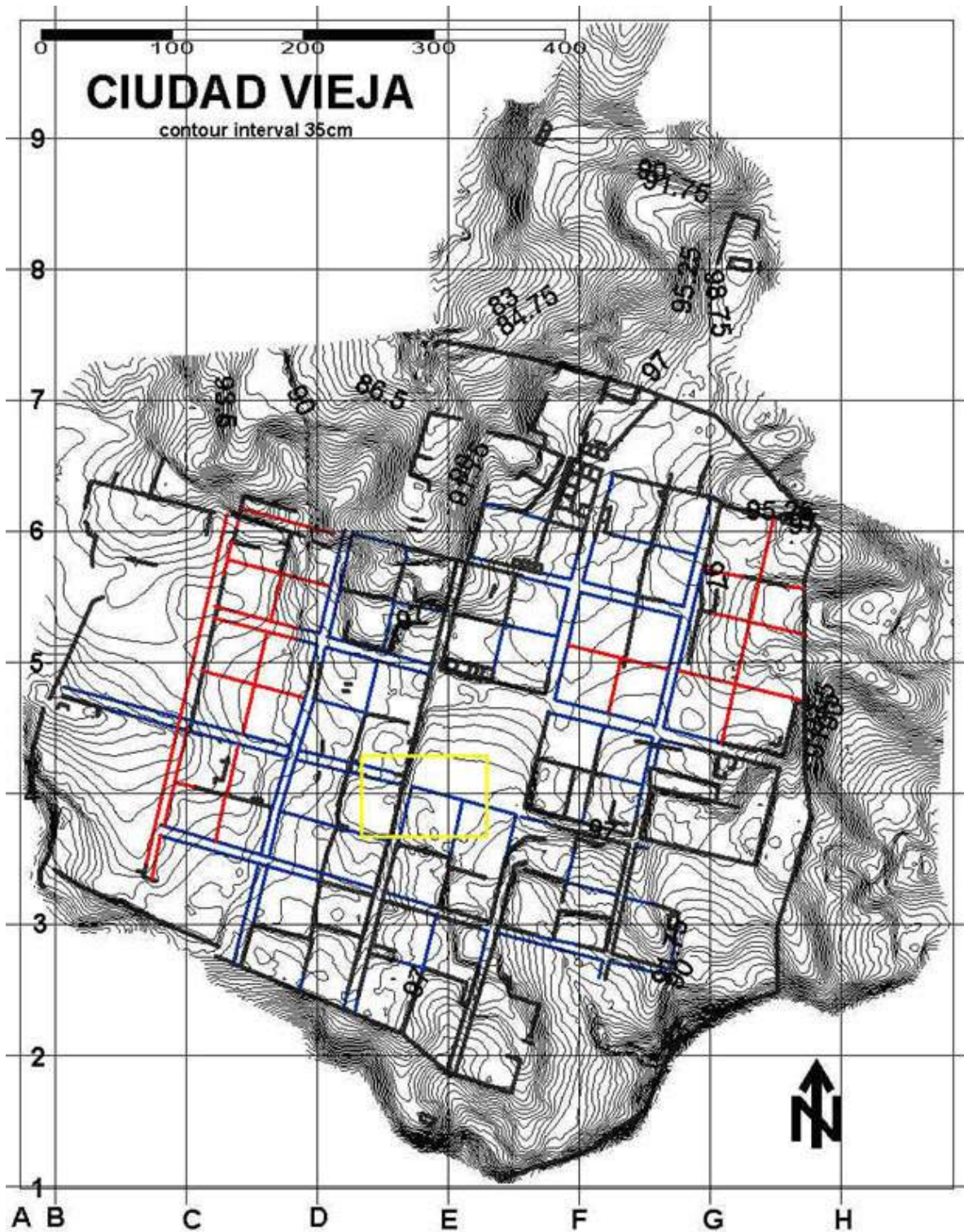


Figura 4. Mapa proyectado de Ciudad Vieja, mostrando la topografía y el patrón reticular (mapa hecho por Conard Hamilton). Las líneas negras representan estructuras y rasgos visibles sobre la superficie. Las líneas azules son proyectadas, las rojas son hipótesis. El rectángulo amarillo en la esquina sudoeste de la plaza mayor indica la ubicación de las recientes excavaciones.

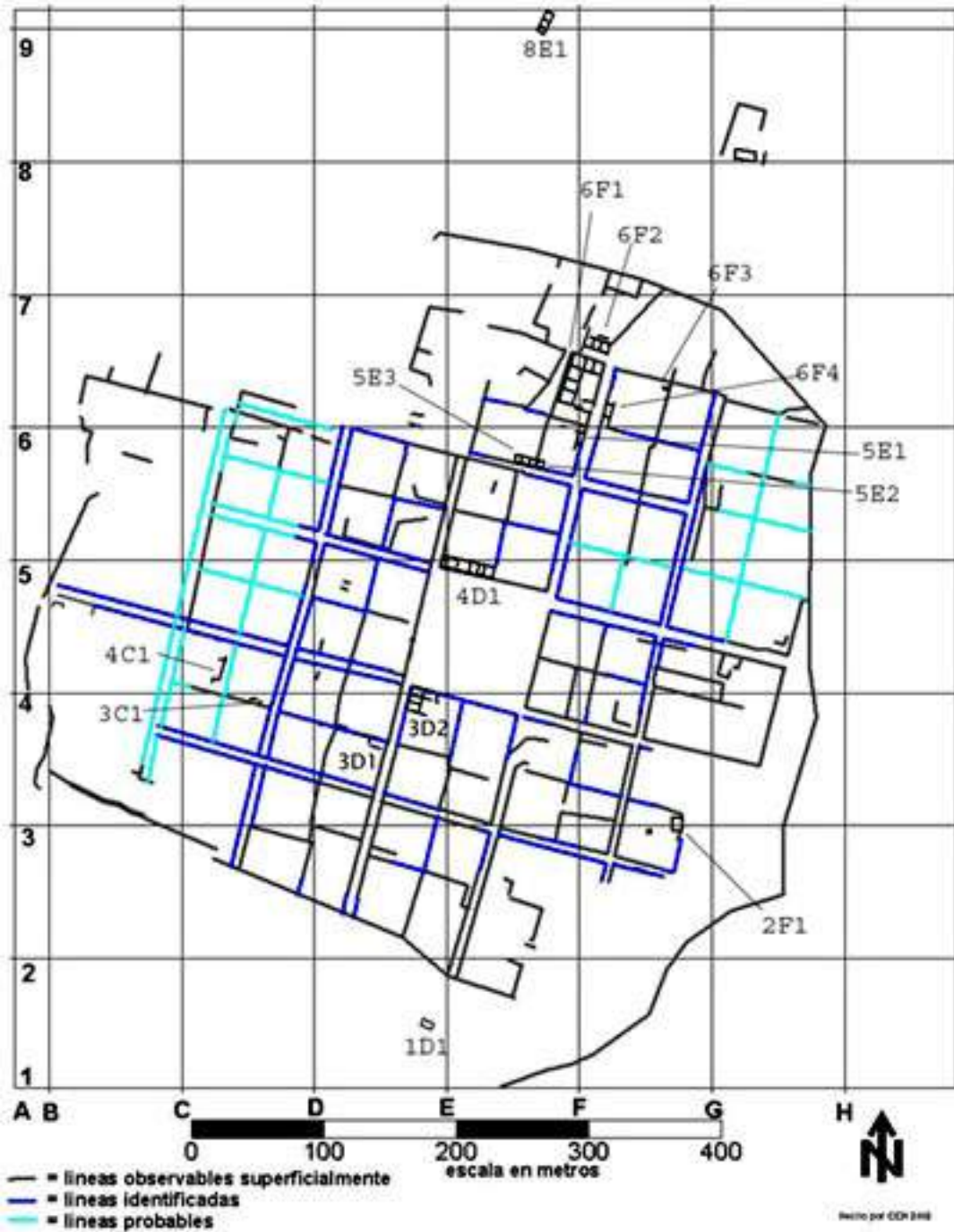


Figura 5. Localización y designación de las estructuras excavadas (mapa hecho por Conard Hamilton).

Las Excavaciones y la Arquitectura

Las secciones analíticas sobre cerámica y artefactos de piedra lasqueada incluyen referencias a las estructuras excavadas. En aras de la claridad, incluimos aquí un breve resumen descriptivo de las excavaciones y la arquitectura de las estructuras más importantes. En total se excavaron 13 estructuras y cinco áreas de actividad en las siete temporadas de campo entre 1996 y 2003 ([Figura 5](#), arriba). A menos que se señale lo contrario, las orientaciones de los edificios siguen el patrón general del sitio de 12°. Los cimientos de muros de varias hiladas de piedra usualmente miden 80-85 cm de ancho, o sea aproximadamente la vara española de 83 cm, aunque algunos cimientos fueron más gruesos, en el rango de 100-120 cm. Los cimientos corren muy profundos, usualmente hasta un metro debajo de la hilada superior de piedras. El ancho y la profundidad de los cimientos se correlacionaron con el ancho y la altura de los muros a los que soportaban. Las piedras fueron generalmente cortadas cuidadosamente con por lo menos una cara trabajada, colocadas cuidadosamente para formar cimientos notablemente rectos. Los muros usualmente se construyeron de tapia o tierra apisonada, pero en algunos casos se emplearon ladrillos de adobe. Los pisos fueron ya sea de tierra o cubiertos con baldosas. Ocasionalmente se usaron cantos rodados acomodados en patrones decorativos. Los techos fueron de paja o cubiertos de *tejas* colocadas sobre un marco de madera.

Estructura 4D1

La primer estructura en ser excavada en la temporada de 1996 fue la subestructura o plataforma del *cabildo* o edificio del gobierno municipal, que se designó como Estructura 4D1. La interpretación de esta estructura como el *cabildo* se basa en las ubicaciones conocidas de los *cabildos* en otros pueblos de la América española durante el tiempo de la Conquista, que usualmente estaban en la parte norte de la plaza. En algunos casos, los edificios municipales se localizaron en el sur o el oeste, pero no tenemos buenos candidatos para el *cabildo* en esas partes de la plaza de Ciudad Vieja. En la esquina noroeste de la plaza principal ([Figura 3](#)), hay una plataforma rectangular alargada que mide 8 m de ancho (de norte a sur) por 32 m de largo (de este a oeste) y 1.3 m de alto sobre la plaza circundante. Esta estructura está orientada a 12°.

Toda la cima de esta plataforma fue liberada de su depósito superior poco profundo, revelando los cimientos y pisos de cuatro cuartos interiores. Un cuarto estaba pavimentado con cantos rodados y otro con *baldosas*, mientras que los otros dos, que probable eran almacenes, tenían piso de tierra.

La plataforma mira hacia el sur, con escalones en ese lado que bajan hacia un espacio abierto que limita con el lado norte de la plaza. Estos escalones se construyeron dentro y alrededor de una serie de rocas de andesita que se incorporaron en la construcción y

que también formaron parte del relleno interior. No conocemos ninguna estructura civil española que haya sido construida de esta manera, por lo que esta parecería ser una técnica constructiva indígena. Igualmente, la forma lineal y rectangular de la plataforma hace recordar a las estructuras del Postclásico en el centro de El Salvador.

Excavaciones adicionales de la plataforma del cabildo fueron llevadas a cabo para CONCULTURA por Roberto Gallardo en 2001 y 2002, y por Herbert Erquicia en 2003. Ellos descubrieron un nivel de construcción anterior debajo de la plataforma, lo cual apoya la hipótesis de que el asentamiento de la primer villa en 1525 estuvo en este lugar.

Estructura 6F1

Durante las temporadas de 1998 y 1999, las excavaciones se enfocaron en cuatro estructuras en el cuadrante 6F, en el sector norte del sitio que parece haber sido un vecindario español de alto estatus. Esta zona del sitio se escogió para excavar extensamente a fin de intentar la identificación del rango de actividades dentro de un mismo vecindario fuera del centro de la ciudad. Las estructuras estaban dentro de un mismo solar y construidas sobre una extensa terraza que cubría a todo el solar. La excavación de la Estructura 6F1 fue dirigida por Roberto Gallardo de CONCULTURA y por la Universidad de Colorado. Localizada aproximadamente a 200 m al norte de la esquina noreste de la plaza principal, esta fue una gran residencia española de la elite con dormitorios, un patio interior y lugares para almacenamiento. La estructura era de forma poligonal, con muros exteriores que medían 44.2 m en el este, 18 m en el norte, 33.4 m en el oeste y 20.15 m en el sur. El muro oriental estaba orientado a los 12°, pero los otros muros variaban un poco de la orientación general del sitio. La principal entrada exterior miraba hacia el este, a una calle que iba del norte al sur enfrente de la estructura, con una entrada secundaria en el sur. El piso de la entrada estaba pavimentado con cantos rodados, mientras que la mayor parte del patio interior tenía piso de *balosas* y techo de tejas, al igual que los tres cuartos en el norte. Estos últimos se han interpretado como dormitorios. Cuatro cuartos en el ala oeste de la estructura no mostraron evidencias de *balosas* o de tejas para el techo, llevándonos a inferir que tenían pisos de tierra y techos de paja. Estos se han interpretado como cuartos para almacenamiento, probablemente para guardar bienes de tributo.

Estructura 6F2

Esta estructura, localizada justo al norte de la Estructura 6F1, fue excavada por Fowler en 1998. Es de forma rectangular y se compone de tres cuartos alineados este-oeste. Las dimensiones generales son: 7.4 m de ancho (norte-sur) y 19 m de largo (este-oeste). El cuarto central contenía los restos de un horno artesanal para trabajar el hierro, así como restos de escoria de hierro, de carbón y de ceniza. Aquí se excavaron varios objetos de hierro terminados, como un freno para caballo, un cincel y muchos

clavos. La función de los otros dos cuartos pudo haber sido para almacenamiento o para dormir, pero casi con seguridad estuvieron asociados con las actividades del herrero que trabajó y probablemente vivió en este lugar. Una galería abierta con techo de tejas estaba adjunta a la parte norte de la estructura; esta pudo haber sido el establo. Nosotros hemos propuesto la hipótesis de que el trabajo del hierro aquí estuvo bajo el patrocinio del residente de alto estatus de la Estructura 6F1.

Estructura 6F3

Esta pequeña estructura fue excavada en 1999 por Georgia West de la Universidad Estatal de Nueva York en Albany. La estructura fue descubierta en excavaciones de prueba en la orilla este de la terraza 6F, aproximadamente a 60 m al este de la entrada principal de la estructura 6F1. Dos cuartos adyacentes pequeños fueron revelados, uno que mide 6 x 12 m (este-oeste) y el otro 4 x 7.8 m (norte-oeste). Uno de los cuartos contenía los restos intactos de un gran horno de tierra de forma de panal de abeja lleno de carbón y de tiestos. Un denso depósito de basura en forma de sábana se encontró erosionándose en la base de la orilla este de la terraza. Estos hallazgos dan más apoyo a la posibilidad de que el asentamiento de 1525 haya estado en este lugar.

Estructura 6F4

Esta estructura, que fue excavada en 1999 por Card, estaba ubicada directamente enfrente y atravesando una calle estrecha al este de la Estructura 6F1. Se excavó el cuarto central de una estructura de muchos cuartos que mira hacia el oeste; sus dimensiones fueron aproximadamente de 7.5 x 10.5 m, con el eje largo de norte a sur. Este cuarto tenía piso de tierra y techo de paja; una zona del piso de tierra en el extremo norte del cuarto estaba quemada, y la presencia de una mano y un metate, así como tiestos de varios platos grandes, atestiguan la función de este cuarto como área de preparación de alimentos. Además, justo al sur de este cuarto, descubrimos y excavamos parte de un depósito de basura con muchos huesos de animales. Las especies de fauna presentes en este depósito, que fueron identificadas por Elizabeth Scott de la Universidad Estatal de Illinois, incluyen a las siguientes: cerdo o jabalí (*Sus scrofa/Tayassu tajacu*), perro (*Canis familiaris*), conejo (*Sylvilagus floridanus*), venado (posiblemente) (*Odocoileus virginianus*), ganado (posiblemente) (*Bos taurus*), gallina (posiblemente) (*Gallus gallus*), pavo (posiblemente) (*Meleagris gallopavo*), rana (*Rana spp.*) y pescado bagre (*Galeichthys spp.*), las cuales indican una dieta variada en proteínas. Dado que no se encontró un área de cocina asociada a la Estructura 6F1, nosotros sostenemos la hipótesis de que este cuarto de la Estructura 6F4 sirvió como área de preparación de alimentos para los residentes de la Estructura 6F1.

Estructura 1D1

Esta estructura fue excavada por Conard Hamilton con la intención de obtener una muestra de una estructura posiblemente no española. Localizada fuera de la ciudad propiamente dicha, en la cima de un cerro pequeño, aproximadamente a 40 m al sur del límite sureño del plano formal de cuadrícula y orientada a 20°, esta estructura mide aproximadamente 6.3 x 7.3 m (este-oeste). Tenía techo de paja y piso de tierra. Se encontró en esta estructura una importante concentración de artefactos de obsidiana, incluyendo una punta de flecha, lo cual sugiere la presencia de habitantes indígenas. Por la ausencia de vasijas para cocinar o para servir y de piedras de molienda, podría parecer que no tenía una función doméstica. La ubicación fuera de la ciudad en un cerro con buena vista en todas direcciones sugiere una función militar como puesto de observación, y la falta de rasgos asociados con los españoles sugiere que esta estructura posiblemente fue ocupada por tropas de tlaxcaltecas.

Estructura 2F1

Esta estructura está ubicada en el extremo oriental de una terraza en la periferia sur del sitio, apenas dentro de los límites orientales de la ciudad propiamente dicha. La estructura, que fue excavada por Conard Hamilton en 1999, es bastante diferente de las construcciones conocidas de los españoles más al centro de la ciudad. Tiene dimensiones irregulares, aproximadamente 5.5 m norte-sur y 10.5 m este-oeste. La orientación de cada muro de cimiento también es irregular, con el muro este a 8°. Sus cimientos consistieron en hiladas sencillas de piedras grandes sin trabajar. El techo fue de paja, y el piso de tierra. Dos malacates se encontraron en el interior de la estructura. Los objetos de obsidiana fueron comunes aquí, incluyendo varias puntas de flecha. Todas estas características, además de la ubicación de la estructura, sugieren fuertemente una presencia no española. Es muy probable que este sector del sitio fue un barrio indígena, pero esta posibilidad necesita corroborarse a través de más excavaciones.

Estructura 3D1

Esta estructura fue excavada en 2001 por los autores; fue la primera de varias en ser investigadas en la orilla sudoeste y la parte sur de la plaza donde los esfuerzos se están enfocando ahora. La evidencia documental sugiere la presencia de estructuras comerciales "en la plaza" de San Salvador (Altman 1991), y nosotros proponemos que estaban localizadas en esta área. Localizada aproximadamente a 150 m al sur del *cabildo* y justo fuera del rincón sudoeste de la plaza, esta estructura fue inicialmente identificada sobre la superficie por una muy densa concentración de fragmentos de tejas de techo. Aproximadamente 50% de la estructura fue excavada. Aunque las dimensiones exactas de la estructura completa se desconocen en este momento, la parte excavada mide aproximadamente 12 m de este a oeste y 20 m de norte a sur. La

orientación parece conformarse al plan de cuadrícula general de 12°. La estructura fue construida sobre una plataforma muy profunda de piedra sólida que llega hasta una profundidad de 103 cm. No se encontraron divisiones internas de cuartos, lo cual sugiere que se trata de una estructura de un solo cuarto de tipo no residencial. El techo se encontraba cubierto de tejas, y el piso estaba adornado con gruesos mosaicos rojos formando un patrón de tablero de ajedrez. En general, los rasgos arquitectónicos sugieren una estructura de función especial más que una residencia, y una función comercial es una fuerte posibilidad. Como se discute más adelante, esta estructura tiene una alta incidencia de cerámica española importada (incluyendo una gran cantidad de fragmentos de ollas para aceitunas, un fragmento de mayólica del tipo Columbia Plain y una jarra para drogas de mayólica azul del tipo Caparra Blue), y tiene el más alto porcentaje de platos con borde asociados, que constituyen el 29% de todas las vasijas con forma identificable.

Estructura 3D2

En 2002 se llevó a cabo un estudio de sensores remotos debajo de la superficie, el cual indicó la presencia de numerosas anomalías lineales y rectilíneas que representaban una calle, y varias estructuras en la parte sur de la plaza principal (Bales, Reynolds, y Kvamme 2003; Reynolds y Bales 2003). El reconocimiento de estos rasgos cambió de manera importante nuestra opinión y entendimiento sobre la plaza, pero es más importante señalar que ninguno de ellos era visible desde la superficie. Especialmente interesante fue una aparente estructura con tres cuartos alineados de norte a sur, que formaban la esquina sudoeste interior de la plaza y una serie de cuartos adjuntos al este.

En este lugar se iniciaron las excavaciones dirigidas por Fowler en enero de 2003. Encontramos otro taller de herrero en la orilla sudoeste de la plaza, así como un área adyacente de preparación de alimentos y otra de manufactura de carbón hacia el este, al igual que una calle que entra en la esquina sudoeste de la plaza, dobla en la esquina del taller del herrero, y sigue hacia la orilla sudoeste de la plataforma de la iglesia. Este grupo de cuartos fue designado Estructura 3D2 ([Figura 5](#)). El taller del herrero en la esquina mide aproximadamente 18.5 m de norte a sur y 6.7 m de este a oeste. El horno estaba localizado en el cuarto norte; estaba asociado con un tanque templador largo y angosto construido en el piso, aparentemente para templar las espadas. Junto a esta estructura estaba un cuarto grande y abierto que medía 12.2 m de este a oeste y 7.1 m de norte a sur. Aquí encontramos varias vasijas quebradas y completas para cocinar y para servir. Hacia el este siguen cuartos más pequeños; interpretamos este grupo de cuartos en el lado sur de la plaza como un área de mercado e industrial que producía y vendía herramientas y armas de hierro, así como comida, y probablemente muchas otras cosas también.

Las Cerámicas de Ciudad Vieja

Bosquejo General

Una de las manifestaciones de cambio cultural más concretas en Ciudad Vieja puede encontrarse en las vasijas de cerámica producidas localmente, en especial las que fueron utilizadas para servir y consumir alimentos. Con excepción de las depredaciones experimentadas por los esclavizados u oprimidos en la villa de San Salvador, el consumo de alimentos ocurría varias veces cada día, en cada casa del pueblo, durante la ocupación del sitio. La regularidad del consumo significa el regular reemplazo de las vasijas e implementos de servir que se rompían o que estaban fuera de moda. Además, si bien comer puede ser algo sencillo o íntimo, tomar los alimentos también puede ser una actividad importante desde el punto de vista social, político, o incluso ritual.

La inmensa mayoría de la cerámica utilizada en Ciudad Vieja fue de producción local por alfareros indígenas. Los alfareros españoles apenas habían empezado a trabajar en las colonias americanas durante la ocupación de la villa de San Salvador, en La Isabela en Española (Deagan y Cruxent 2002) y probablemente en la Ciudad de México después de 1530 (Lister y Lister 1982), pero estas industrias no parecen haber tenido un gran impacto en Ciudad Vieja, ya que la cerámica española constituye solamente un pequeño porcentaje de la colección cerámica de este lugar. Las vasijas para transporte, en la forma de "ollas para aceitunas" baratas parecidas a las ánforas usadas para transportar líquidos o granos a través de la tierra firme (Goggin 1960; Marken 1994), y ollas para drogas de mayólica que contenían medicinas (Lister y Lister 1987) son las más importantes de las cerámicas importadas. Las ollas para aceitunas son la mejor evidencia basada en artefactos sobre la coincidencia con las fechas documentadas históricamente para la ocupación y abandono de la villa de San Salvador. Todos los ejemplos excavados corresponden al periodo Temprano de piezas de paredes delgadas con vertedera, sin ejemplos de los gruesos cuellos en forma de "dona" del periodo Medio (Deagan 1987; Goggin 1960). No hemos encontrado ningún ejemplo de porcelana Ming en Ciudad Vieja, la cual empezó a aparecer en Centroamérica y en Nueva España después de 1572 d.C.

Una pequeña cantidad de vasijas para servir de mayólica con vidriado de estaño, como *escudilla* y platos con borde, que fue importada de Sevilla (Deagan 1987; Goggin 1968), estaba representado en el conjunto cerámico por unos cuantos tiestos. La falta de cerámica doméstica utilitaria española, especialmente recipientes para cocinar, es un patrón que se repite en todas las colonias (McEwan 1992). Un factor importante para este patrón muy probablemente reside en el género, ya que los hombres formaron la porción mayoritaria de inmigrantes europeos a las colonias españolas durante las primeras décadas de la Conquista. Las mujeres indígenas probablemente fueron las principales cocineras de San Salvador, y no es sorprendente, como fue el caso en otras colonias españolas, que las vasijas para la preparación de alimentos muestren la mayor continuidad desde tiempos anteriores a la Conquista (Ewen 1991).

El siguiente análisis se compone de tres partes: la primera es una clasificación descriptiva preliminar pero comprehensiva de las cerámicas indígenas que conforman la mayoría de los artefactos encontrados en Ciudad Vieja. Aparte de ser de interés para comprender a la Villa de San Salvador y a los inicios de la sociedad colonial en Centroamérica, esta clasificación será de interés para los arqueólogos que estudian los sitios postclásicos de la región. Si bien el análisis todavía se está llevando a cabo, las relaciones con los tipos previamente publicados se presentan cuando es posible.

La segunda parte es una breve discusión de las cerámicas europeas importadas encontradas en Ciudad Vieja. La pequeña cantidad de ollas para aceitunas y de mayólica es importante para obtener fechas cruzadas, al igual que para entender algunas de las transformaciones en las manufacturas artesanales indígenas durante los inicios del siglo XVI.

La tercer sección es un bosquejo general e introducción al análisis de uno de los más interesantes elementos de la cultura material en Ciudad Vieja: las vasijas para servir producidas por los indígenas que incorporan estilísticamente la forma de platos de mayólica importados de Europa. Estos recipientes de *loza colono* recibieron especial atención por lo que pueden revelar acerca del contacto entre las culturas mesoamericana y europea. Aparte de ser valiosos marcadores cronológicos por derecho propio, así como una manifestación física de hibridización cultural al principiar el fenómeno de la conquista española, hemos encontrado que los platos híbridos de Ciudad Vieja también reflejan un elemento importante de la comunidad indígena de la villa de San Salvador. (ver la [Figura 6.](#))

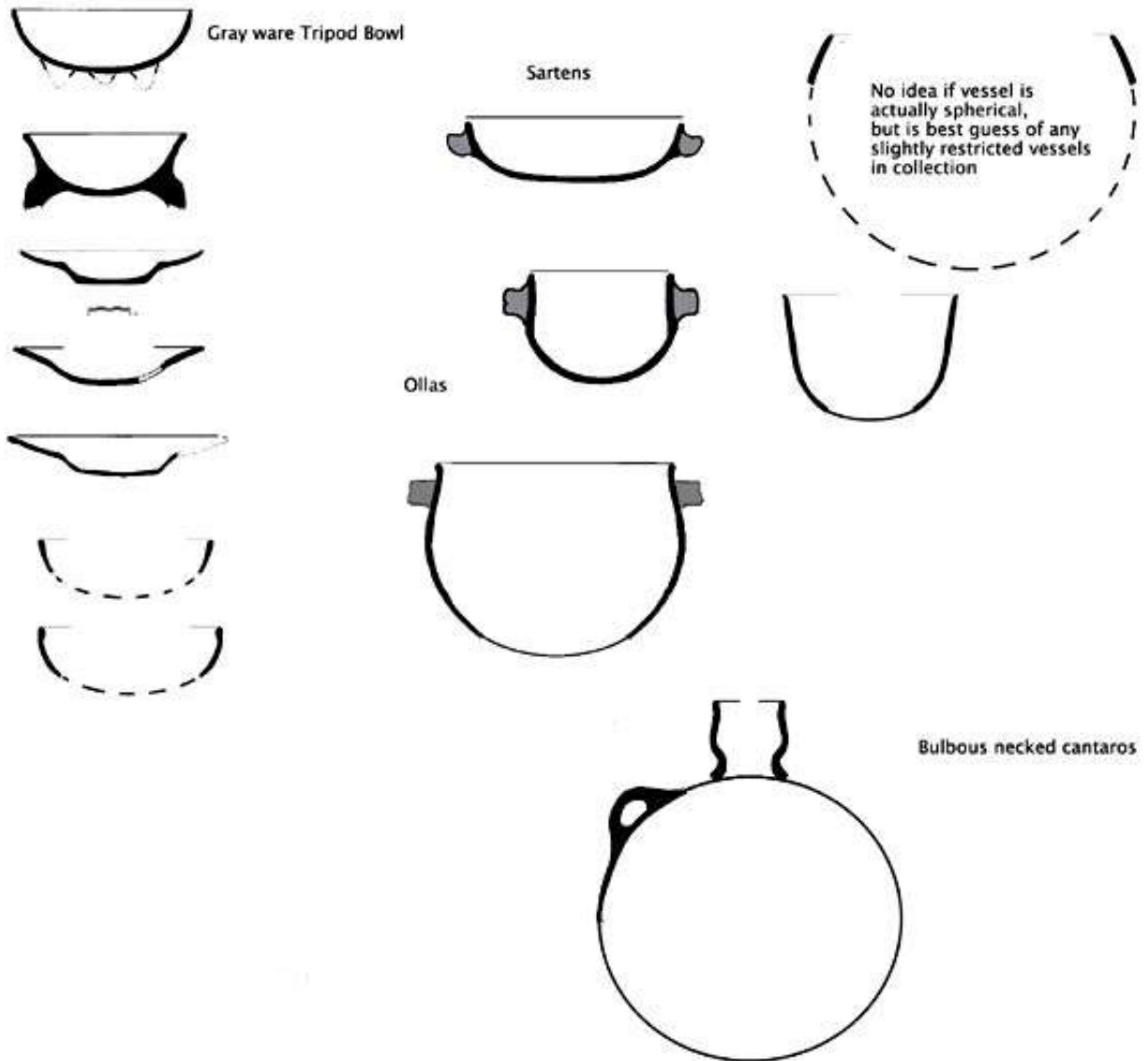


Figura 6. Algunos ejemplos de vasijas cerámicas de Ciudad Vieja, todos en escala.

Metodología

Un conjunto de análisis jerarquizados se llevaron a cabo durante el estudio de la colección cerámica de Ciudad Vieja. Estos incluyen a los siguientes:

Descripción de Tipos – descrita a continuación. Este es el análisis más básico de la colección de Ciudad Vieja. Las descripciones preliminares de grupo y de tipo se incluyen en este informe, los análisis de atributos más detallados y los conteos están todavía en proceso. Según un cálculo preliminar, aproximadamente unos 10,000 tiestos fueron analizados con descripción completa de tipo, con un número estimado adicional

de 15,000 clasificados según tipo dentro del grupo cerámico primario. Para ayudar a este análisis se creó una base de datos de asas y otra independiente de soportes trípodes, clasificadas según atributos métricos.

Base de Datos de Platos – Se realizó el análisis detallado de tiestos de 618 platos híbridos de *loza colono* producidos por alfareros indígenas, pero que usaron formas de platos europeas. Los métodos y resultados se incluyen en este informe.

Forma y Función – El análisis detallado de la forma de los bordes y otra evidencia para el uso de las vasijas. Se clasificaron 1,900 tiestos de borde por su perfil (cuando menos 1,023 tiestos de borde fueron dibujados individualmente por Card, y el resto se clasificaron como suficientemente similares a los dibujados), y por medidas métricas adicionales (diámetro de orificio, grosor de la pared de la vasija, ángulo de la pared de la vasija) y medidas no métricas (presencia y tipo de asa, tiznado u otra evidencia de uso). La clasificación de estas vasijas en categorías de forma y de función potencial se está llevando a cabo. El análisis de correspondencia de supuestas áreas de actividad usando categorías preliminares de forma ha dado algunos resultados interesantes en comparación con otra evidencia arquitectónica y de artefactos, pero todavía hace falta más trabajo.

Descripciones Preliminares de Grupo y de Tipo

Recolección de Datos

La siguiente información fue registrada para cada tiesto completamente analizado:

- ◆ Descripción – Clasificación preliminar según loza, textura (principalmente fina o burda, como se define abajo para la descripción de Alvarado).
- ◆ Forma – Uno de varios cientos de perfiles de bordes para tiestos de bordes, de lo contrario una descripción general si aplica.
- ◆ Porción – borde, cuello, asa, cuerpo, base, soporte.
- ◆ Apéndice – Forma de asa o de soporte, si aplica.
- ◆ Superficie exterior e interior – Tratamiento de la superficie (no se discute en este informe, está actualmente bajo análisis para una completa descripción clasificatoria).
- ◆ Motivo – decoración pintada o de otro tipo, si aplica (no se discute en este informe, actualmente está bajo análisis para una completa descripción clasificatoria).
- ◆ Conteo – Número de tiestos que comparten todas las otras variables en un lote. Los tiestos que podrían identificarse como pertenecientes a la misma vasija se agrupan en "vasijas" individuales para los propósitos del análisis.
- ◆ Peso – El peso de todos los tiestos que comparten todas las otras variables en un lote.

- ◆ Notas – Notas misceláneas, incluyendo la morfología y color del núcleo (no se discute en este informe, actualmente está bajo análisis para una completa descripción clasificatoria).

Aún continúan los análisis más completos, incluyendo a nivel de variedad y del rango de formas para cada tipo y variedad específicos.

Muestreo

Todos los lotes fueron pasados inicialmente por una criba de plástico de 1.5 cm de cuadrícula, luego fueron contados y pesados sin mayor análisis.

Todos los tiestos diagnósticos del grupo primario Alvarado fueron analizados en su totalidad (bordes, asas, bases, tapas, tiestos con pintura u otra forma de decoración, engobes de color distinto al del cuerpo de la pasta). Además, todos los tiestos que pudieran identificarse como pertenecientes a platos se analizaron. Todos los tiestos que se aislaron durante el muestreo por ser de un grupo distinto al de Alvarado también se analizaron.

De los tiestos no diagnósticos restantes (tiestos de cuerpo del grupo Alvarado sin decorar), el 15% (tomados para cada lote, números redondos) se escogieron para analizarse completamente. En el caso de los tiestos del tipo Figueroa, estos se contaron por separado, para llevar un registro del conteo completo de tiestos Figueroa en comparación con los Alvarado.

En la práctica esta estrategia tuvo como resultado un análisis completo de aproximadamente el 40% (por peso) de los tiestos del grupo Alvarado, y aproximadamente el 50% de todos los tiestos (por peso). Dado que todos los tiestos sin analizar son fragmentos de cuerpo no diagnósticos, tenemos confianza en que esta muestra es suficiente para entender la colección de Ciudad Vieja.

El Componente del Postclásico Tardío/Conquista

Grupo Alvarado:

El grupo Alvarado abarca los artefactos o vasijas de cerámica más comúnmente encontrados en Ciudad Vieja, y solamente puede ser eclipsado en todas las categorías de artefactos por los fragmentos de tejas de cerámica para el techo asociados con las estructuras construidas en estilo español. El conteo de artefactos todavía se está llevando a cabo, pero una vista preliminar de la colección sugiere que el 80+% de todos los artefactos o vasijas de cerámica recuperados de Ciudad Vieja pertenecen al grupo Alvarado.

Los siguientes tipos son parte del grupo Alvarado:

- ◆ Alvarado–Alvarado
- ◆ Alvarado–Oliveros
- ◆ Alvarado–Figueroa
- ◆ Alvarado–Peñacorba
- ◆ Alvarado–Castellon
- ◆ Alvarado– Arenoso

Pasta (para todo el Alvarado con excepciones mencionadas):

Descripción general: La pasta Alvarado puede dividirse a lo largo de dos ejes: densidad de las inclusiones (grosor) y color.

Inclusiones: una gran variedad de inclusiones se encuentran en los tiestos Alvarado, incluyendo pequeños fragmentos de obsidiana, de cuarzo, de tiestos molidos y pequeñas inclusiones férricas rojas, así como pequeños minerales negros sin identificar. Sin embargo, la principal inclusión es la pómez blanca volcánica. Bajo magnificación de 10x–20x, las partículas de inclusión fueron registradas en las clases de tamaño Arena Media (2.0–0.43 mm) y Arena Fina (0.43–0.08 mm) siguiendo el Sistema Unificado de Clasificación de Suelos (SUCS). La densidad de partículas en cada uno de estos rangos de tamaño se calculó a través de comparación visual con una carta de densidad.

La pasta Alvarado se dividió en dos grupos básicos (gruesa y fina) con base en la densidad de las partículas medianas de tamaño de arena. Los tiestos que presentaron un 3% o menos de partículas medianas de arena se clasificaron como Alvarado Fino, mientras que todos los demás se clasificaron como Alvarado Burdo.

Color: La pasta Alvarado puede variar de café a casi crema/blanco, pero la mayoría varía de un café claro a un amarillo rojizo, que sería considerado "bayo."

La observación de vasijas parciales y de tiestos grandes muestra que el color de la pasta Alvarado puede cambiar muy dramáticamente dentro de la misma vasija, especialmente en términos de tonos más claros u oscuros, pero también en matiz. La diferencia básica de color que se usó para clasificar la pasta Alvarado fue la presencia de un tinte rojizo. Los tiestos de Alvarado que no presentaron de manera importante un tinte rojizo o amarillento se clasificaron como Alvarado Pálido. Estos tiestos van de café muy claro a medio. Los que sí presentaron un tinte amarillento o rojizo se clasificaron como Alvarado Anaranjado. En algunos casos, anaranjado es una descripción apropiada para estos tiestos, pero en muchos otros un café amarillento es más acertado. Si bien es posible que en algunos casos la integridad de la vasija se violaría por la diferenciación de Alvarado anaranjado y pálido, algunas vasijas muestran que, aunque la pureza y valor del color cambian, el matiz básico es algo más consistente. Esto es por lo que los cambios sutiles en matiz o pureza del color se escogieron sobre más obvias diferencias en el valor. Sin embargo, a causa de estas

incertidumbres, la diferenciación basada en el color está subordinada a la basada en el tamaño y densidad de las partículas de la inclusión.

Los colores más comunes (Munsell) son los siguientes):

- ◆ Anaranjado: 5YR 5/6, 6/6
- ◆ Pálido: 7.5YR 5/4, 6/4, 7/4; 5YR 6/4
- ◆ Café: 5YR 4/3; 7.5YR 5/4

Tipos

Alvarado–Alvarado

Atributos generales: vasijas con un mismo engobe entre bayo a anaranjado. Amplia variedad de formas. Decoraciones geométricas pintadas en rojo en los cántaros para el agua y en vasijas para servir (principalmente platos de forma híbrida, algunos cuencos).

Pasta: Ver arriba.

Tratamiento de superficie: Típicamente alisado, bruñido o pulido. El interior de las botellas para agua (cántaros) está distintivamente arañado. La mayoría de los ejemplos probablemente tienen su propio engobe.

Decoración: Algunos *cántaros* (específicamente las vasijas de pálido o bayo con cuello recurvado bulboso están decoradas; una clase aparte típicamente anaranjada de cántaros "trompeta" con el cuello curvado hacia fuera no está decorada) y vasijas para servir se decoraron con diseños geométricos pintados en rojo (10R 3/6, 4/4). Los platos y los cuencos muy frecuentemente tienen líneas paralelas distribuidas de manera perpendicular al borde de la vasija (verticales en los cuencos, apuntado hacia dentro en platos horizontales). Diseños más variados aparecen en pequeñas cantidades. La mayoría de los cuencos tienen una franja roja sólida en el borde. Los *cántaros* se dividen en tres zonas para los fines de la decoración: el cuello (si es bulboso, véase abajo) puede tener un conjunto de líneas diagonales en zigzag rodeadas por líneas rectas perpendiculares a las anteriores. El hombro de la vasija está cubierto con un campo de pintura roja al que cruzan "canales" de superficie de la vasija sin pintar del color de la vasija, que forman motivos angulares abstractos o en volutas. El cuerpo bajo del *cántaro* (abajo del hombro) está casi siempre sin pintar, pero incluye franjas anchas que bajan verticalmente pintadas de rojo. Este esquema decorativo es muy parecido al de los *cántaros* del Postclásico temprano de Nunuapa (tipo Nunuapa Pintado de Rojo) de Chalchuapa (Sharer 1978: 60, Figura 30e: 1-3).



Figura 7. Cántaro de Alvarado–Alvarado pintado de rojo (con motivo poco común de franjas verticales, en lugar de los estandartes triangulares).

Formas: Hay una gran variedad de vasijas para almacenamiento y/o para cocinar (ollas curvadas hacia dentro, o de paredes rectas y de cuello corto; comales, sartenes llanos para freír), para el transporte (cántaros), y para servir (platos híbridos, cuencos). Los cántaros tienen asas verticales de tipo "correa," pero estas (tanto verticales como horizontales) se usan en una amplia variedad de formas. Un forma es única para el tipo Alvarado–Alvarado: el cuenco trípode de soportes zoomorfos.

Discusión: Con base en Amaroli (1992), así como en observaciones y en el estudio de la cerámica del valle del Río Ceniza, en la región de Izalco (Kathryn E. Sampeck, comunicación personal 2002), los grupos Cuscatlán y Teshcal de Amaroli parecen tener una similitud con el grupo Alvarado. Amaroli (1992: 12-13) describió la pasta del grupo Cuscatlán como "*café rojizo a café amarillento claro ('bayo'), sin núcleos, con partículas entre rojizas a negras, redondeadas y angulares, de 1 mm o menos. Densa pero no excepcionalmente dura.*"

El grupo Cuscatlán de Amaroli se encuentra en la misma área del centro de El Salvador que incluye a Ciudad Vieja, y otros elementos del grupo (forma, decoración) coinciden. Si bien la clasificación de arena mediana usada en la anterior descripción llega hasta 2 mm, la mayor parte de las partículas de esta clase en las cerámicas observadas están más cerca de 1 mm en tamaño. Las cerámicas del grupo Alvarado pueden presentar núcleos más claros o menos oxidados, pero este atributo no aparece en una base lo suficientemente regular como para que sea diagnóstico. Sin embargo, la descripción de

Amaroli de la pasta de las cerámicas del grupo Teshcal, encontradas principalmente en la región de Izalcos, es difícil de separar de la dada para Cuscatlán. La pasta Teshcal es color "*café rojizo medio hasta claro, con partículas heterogéneas oscuras, redondeadas y angulares, de 1 mm o menos*" (Amaroli 1992: 15).

A partir de esta descripción parecería que las cerámicas Teshcal son tal vez poco menos amarillentas (pero todavía rojizas) que las de Cuscatlán. Ambas son generalmente bruñidas pero sin engobe. La principal diferencia más bien parece ser de forma (las vasijas de Teshcal típicamente tienen forma de cuenco) y de decoración (la durabilidad de la pintura y los motivos del diseño). La observación y el estudio de los tiestos clasificados como Teshcal por Sampeck en el valle del Río Ceniza (Kathryn E. Sampeck, comunicación personal, 2002) sugiere que aquellos materiales muestran similitudes con el Alvarado–Alvarado. Por lo tanto no parece posible en este momento hacer una diferenciación.

En general, todos estos tipos son variantes del siglo XVI de una tradición general rojo sobre bayo natural en El Salvador durante el Postclásico, que incluye al *Nunuapa Red Painted* (Nunuapa Rojo Pintado) del componente Matzin del Postclásico temprano de Sharer (1978) y al *Marihua Red on Buff* (Marihua Rojo sobre Bayo) del Postclásico tardío (Haberland 1964).



Figura 8. Sartén de Alvarado–Alvarado.

Alvarado–Castellon

Características que lo distinguen: es similar al Alvarado–Alvarado, pero muestra evidencia de estar sólidamente cubierto de engobe rojo. Tiene énfasis en formas de plato híbrido.

Alvarado–Figuroa

Características que lo distinguen: variedad más dura de la pasta del grupo Alvarado.

Pasta: Al hacer una inspección visual, parece idéntica a la pasta normal de la loza Alvarado. Sin embargo, la pasta es más dura que la del grupo Alvarado más grande, y se requiere de más fuerza para quebrarla. Cuando se quiebra típicamente no se fragmenta o se desmorona, sino que produce roturas limpias y orillas "filosas." Los tiestos campanillean o tienen sonido metálico cuando se golpean contra una superficie dura.

Forma: amplia variedad, como el Alvarado. El cuerpo es ligeramente más delgado que el de las vasijas típicas de Alvarado.

Superficie: Pulido o bruñido. Puede ser particularmente lustroso pero también relativamente mate. El bruñido puede ser en algunos casos descuidado, o ligeramente lineal, pero Figueroa no se caracteriza por bruñido lineal.

Decoración: similar a la del Alvarado–Alvarado, aunque comúnmente es menos decorado.

Discusión: La dureza puede deberse a un pulido o bruñido particularmente intenso (pero véase el Figueroa), o a temperaturas de cocción más altas. Se encuentra en otras pocas localidades dentro del sitio, pero la mayor parte del tipo apareció en la Estructura 3D2 y sus alrededores. La aparición de una forja de herrero dentro de esta estructura ha sugerido la posibilidad de que las vasijas de Figueroa pueden ser el resultado de una cocción a temperaturas más altas dentro de la forja, pero esta sugerencia requiere de adicional excavación en otras partes del sitio, y posiblemente de pruebas físicas para confirmarse.

Alvarado–Peñacorba

Características que lo distinguen: pasta dura como la de Figueroa. Bruñido lineal. Color más oscuro.

La pasta: Muy duro, aún más duro que Figueroa. A diferencia del Figueroa, el Peñacorba se separa de la población Alvarado estándar por inclinarse más hacia el color café y negro, ya sea a través de la cocción de reducción o del uso. Campanillea al golpearlo, no se desmorona, se rompe con orillas limpias y agudas.

Forma: incluye la mayoría de formas del inventario de Alvarado, pero con énfasis en vasijas utilitarias de cocina. No está claro si esta es una característica primaria del tipo, o si refleja las actividades del área donde se encontró el mismo, o ambas (ver la discusión).

Superficie: algunas superficies pueden estar altamente pulidas, pero la principal característica que distingue al Peñacorba es la intensidad de las superficies bruñidas, usualmente de tipo lineal (con algunas áreas sin bruñir entre las facetas de bruñido).

Decoración: algunas vasijas para servir están decoradas, pero el énfasis sobre vasijas utilitarias hace que la mayoría de las piezas del Peñacorba no sean decoradas.

Discusión: Si bien la cocción puede tener un papel en la dureza de la pasta de Peñacorba, el intenso bruñido también debe hacerlo. Con una o dos posibles excepciones (tiestos individuales), este tipo se encontró exclusivamente en la Estructura 6F4. La excavación de otros basureros en Ciudad Vieja ha encontrado vasijas para cocinar en grandes cantidades, pero no del tipo Peñacorba. Esto sugiere que, aunque puede haber un elemento funcional en la presencia de Peñacorba como una loza de cocina principalmente utilitaria, la exclusiva distribución del tipo en la Estructura 6F4 podría reflejar ya sea una diferencia cronológica y/o una evidencia de producción localizada de estas vasijas para la cocina en la Estructura 6F4, o bien la existencia de una diferente ruta de distribución para las piezas cerámicas en la estructura mencionada que en las demás áreas excavadas del sitio. La forma de varias ollas de Peñacorba y el bruñido lineal muestran fuertes lazos con el tipo protohistórico Joateca de Chalchuapa, o bien podrían ser la variante local del mismo (Sharer 1978: 64-65).



Figura 9. Tiesto de borde de Alvarado–Peñacorba. Nótese el color café oscuro y las distintivas marcas de bruñido.

Alvarado–Oliveros

Características que lo distinguen: Pasta que se desmorona, con frecuencia de color café. Baja calidad de las inclusiones, pero a diferencia de las bien separadas vasijas de

textura fina, la falta de inclusiones hace que estas vasijas burdamente formadas sean friables. Son de tipo utilitario, raramente decoradas. La clasificación de este tipo todavía está en proceso.

Alvarado–Arenoso

Características que lo distinguen: Puede ser variante de Alvarado–Alvarado. Tiene mayor contenido de arena y de granos de cuarzo. Las superficies se erosionan más fácilmente, y cuando se tocan con las manos dejan bastante polvo de arena. Algunos ejemplos de grandes sartenes para cocinar tienen un delgado baño o engobe rojo o anaranjado en el exterior de la vasija. De lo contrario, similar al Alvarado–Alvarado Burdo.

Posibles Tipos Dentro del Grupo Alvarado

Los siguientes tres tipos pueden ser parte del grupo Alvarado, pero algunas diferencias en la pasta nos llevaron inicialmente a una clasificación por separado.

Salvago

Características que lo distinguen: Parecido al Alvarado–Figuroa–Burdo, típicamente de color anaranjado. Sin embargo, el Salvago solamente tiene bajas cantidades de fragmentos de pómez blanca de tamaño mediano, un elemento importante de la mezcla del desgrasante del Alvarado estándar. Una gran cantidad son de vasijas tipo *cántaro*, pero la misma pasta puede aparecer en otras formas.



Figura 10. Cántaro de Salvago.

Bonifacio

(Este nombre se deriva de una comunicación personal de Kathryn E. Sampeck, 2002)

Características que lo distinguen: probablemente es parte del Alvarado–Alvarado. Algunos ejemplos tienen pasta de estilo Salvago, lo cual nos llevó inicialmente a clasificarlos por separado. De lo contrario, es una variante del cántaro pintado Alvarado–Alvarado descrito arriba. Está decorado con grandes campos en rojo con un patrón de tres colores en los cántaros. Entre estos campos pintados hay canales del color claro a anaranjado de la pasta subyacente. Dentro de estos canales hay líneas medianas a delgadas pintadas de negro que corren paralelas a la orillas de los canales y los campos rojos. Parece ser análogo al Policromo Chamula del Postclásico temprano de Chalchuapa (Sharer 1978: 60).



Figura 11. Tiesto de Bonifacio Policromo.

Holguín

Características que lo distinguen: pasta fina café-negra reducida, aunque no es friable como el Alvarado–Oliveros. Vasijas utilitarias de "saco," con asas de lengüeta o pequeñas de tipo correa horizontales.

Pasta: con desgrasante fino, pero dado que la mayoría de los ejemplos están quemados o reducidos a un color café oscuro o negro, la clasificación es algo difícil. No tiene la pómez blanca mediana de la mayoría de Alvarado. No es friable como el Alvarado–Oliveros.

Color: típicamente café oscuro o negro en el exterior (7.5YR 3/2, 5YR 4/2, 5YR 3/1). El interior puede estar bien alisado de color claro o café (7.5YR 4/2, 5YR 4/2).

Decoración: Ausente

Tratamiento de superficie: el interior generalmente está alisado o ligeramente pulido. El exterior usualmente está bruñido debajo del hombro.

Formas: vasijas utilitarias de cocina de boca abierta, frecuentemente con paredes relativamente rectas (vasijas de "saco"). Las asas pequeñas de lengüeta o de correas horizontales se localizan debajo del borde.

Discusión: Muy similar a las vasijas Pantaleón en Caluco, de finales del siglo XVI en el oeste de El Salvador (Verhagen 1997; Kathryn E. Sampeck, comunicación personal, 2002).

Grupos que no pertenecen al Alvarado

Loza Fina Gris

Características que la distinguen: pasta extremadamente fina, color gris a café. Superficies altamente pulidas y lustrosas. Cuencos de paredes curvadas hacia dentro, posiblemente con soportes trípodes.

Pasta: Extremadamente fina gris, gris oscuro o café. El desgrasante es completamente fino en tamaño, y en algunos casos prácticamente no existe. Los núcleos pueden ocupar gran parte del cuerpo de arcilla.

Forma: Los cuencos curvados o ligeramente curvados hacia dentro son la única forma de este grupo. No hay asas, lengüetas o salientes. El ejemplo más completo tiene cicatrices de los soportes trípodes, pero no hay evidencia acerca del tamaño o forma de estos últimos.

Tratamiento de la superficie: extremadamente bien pulida en el interior y el exterior, con una calidad ligeramente rayada cuando se refiere a la variación de color en la vasija. Algunos ejemplos tienen manchas del quemado en la parte baja del interior y del exterior de la vasija, pero no sabemos si esto se debe a que el objeto fue colocado sobre un fuego.

Decoración: Ausente.

Discusión: este es uno de los principales grupos que no son parte del Alvarado en Ciudad Vieja. Está presente en cantidades pequeñas pero persistentes en la mayor parte de las excavaciones. William Fowler y Howard Earnest (comunicación personal) sugieren un potencial parecido con la tradición de cuencos grises de Oaxaca (Fowler) o posiblemente de Puebla (Earnest). Parece haber alguna similitud general en lo tocante a la forma para los cuencos del Postclásico tardío (ver a Markens 2004 para los cuencos trípodes de loza gris de la fase Chila), pero a través de comunicaciones personales con arqueólogos que trabajan en Oaxaca (Joyce Marcus, comunicación personal, 2003) esta idea ha sido rechazada. En este momento las potenciales conexiones con otras regiones de Mesoamérica deben esperar mayores análisis. Si los cuencos Gris Fino son eventualmente ligados a otra región, una posible explicación para su presencia puede darse por la ubicación de tropas auxiliares de mexicanos en Ciudad Vieja. Todas las vasijas son cuencos de tamaño mediano, un poco curvados hacia dentro en la mayoría de los casos. Unos pocos ejemplos sugieren el posible uso sobre el fuego, pero estos cuencos también serían bastante apropiados para servir y consumir comida. Tal vez estas vasijas fueron un tipo de loza de comedor para los guerreros en movimiento durante una campaña a larga distancia, que servían una

función doble como vasijas para cocinar y para comer para los hombres mexicanos que se preparaban sus propios alimentos, quienes no tenían deseos de llevar un complemento más grande de vasijas para preparar comida.



Figura 12. Cuenco de loza Gris Fino. Este es el único ejemplo trípode conocido.

Usagre

Características que lo distinguen: Paredes de la vasija gruesas (alrededor de 1 cm). Pasta gris a ligeramente amarillenta (no es igual a la de los cuencos de Gris Fino). Desgrasante principalmente de cuarzo y de pómez. Asas gruesas de lazo. Ollas o botellas utilitarias. Núcleos gruesos color gris oscuro.

Pasta: la pasta propiamente parece más fina y densa que la de Alvarado, también se erosiona más fácilmente. El desgrasante puede ser fino o burdo, principalmente de

cuarzo y de pómez, no es la más variada mezcla del grupo Alvarado. Las paredes de la vasija son gruesas, típicamente alrededor de 0.75 cm, pero oscilan entre 0.57–1.78 cm (10 ejemplos). Aproximadamente una cuarta parte (11 de 45 ejemplos) tiene un núcleo grueso color gris oscuro (10YR 4/1, 5/1). El color de las vasijas generalmente está entre gris claro y blanco sucio, con alguna sugerencia de amarillo en algunos pocos casos (10YR 5/4, 6/3, 6/4, 6/6, 7/2, 7/3, 7/4, 7/6, 8/1, 8/2, 8/3, 8/8).

Forma: solamente un borde (borde 1340) fue encontrado para este tipo, una vasija abierta casi plana con borde ahusado (Forma de Borde 722) con un diámetro de orificio de 28 cm. Sin embargo, los tiosos de cuerpo encontrados indican que la mayoría de las vasijas de Usagre tenían cuerpos globulares curvados hacia dentro. Se encontraron cinco asas, dos de lazo y tres de correa. Si bien no se han encontrado fragmentos de cuello, una cuarta parte (11 de 45 ejemplos) están raspados en el interior, un rasgo asociado con los cántaros o botellas para el agua en Ciudad Vieja. Otros dos ejemplos tienen interiores burdos sin alisar.

Tratamiento de superficie: el exterior generalmente está pulido (21 ejemplos), alisado (12 ejemplos) o bruñido (6 ejemplos). Las superficies interiores se dividen en tres categorías: raspadas (11 ejemplos), pulidas (11 ejemplos) y alisadas (8 ejemplos).

Decoración: una vasija tenía un baño anaranjado claro aplicado al interior y exterior de la pieza, y otra tenía restos de pintura roja en el exterior, pero por otra parte las superficies no tienen engobe ni pintura.

Discusión: el análisis preliminar sugiere un posible vínculo con uno de los tipos especiales minoritarios de Sharer (1978: 75), el Burdo-sin engobe, del componente Ahal en Chalchuapa, del Postclásico tardío-Protohistórico.



Figura 13. Vasija de Usagre.

Bermúdez

Características que lo distinguen: pasta fina suave anaranjada. Típicamente se encuentran completamente cubierto de engobe rojo.

Pasta: con desgrasante fino, no tiene las inclusiones de toba o pómez de tamaño mediano del grupo Alvarado. La pasta es anaranjada, muy suave y se erosiona fácilmente. Por lo menos en un caso el núcleo de cocción ocupa casi todo el cuerpo, siendo gris oscuro en una mitad de la vasija, mientras que en la otra la pasta es de color anaranjado fuerte.

Forma: principalmente platos colono (Italianizado, así como dos platos de Morisco). Dos ejemplos de cuenco con borde de concha, también influenciados por cerámicas y por el cristal europeos. Soporte pedestal (posiblemente para una taza, pero también podría ser una imitación de platos con soporte y platos de la tradición de mayólica italiana). Aplicaciones exteriores de protuberancias. Cuenco. Vasija con asas, probablemente botella u olla con cuello (formas H2, H13 vertical).

Tratamiento de la superficie: usualmente se cubren el interior y el exterior con un engobe rojo grueso y suave, que puede estar bruñido o pulido especialmente, pero en

otros casos simplemente se aplicó sin ningún tratamiento posterior. En algunos casos el exterior no tiene engobe, aunque después del pulido el color anaranjado fuerte de la pasta, una vez pulido o bruñido, puede ser difícil de distinguir del engobe interior durante la observación inicial.

Decoración: típicamente engobe rojo sin decorar. Un ejemplo tiene lo que podría ser un patrón de pintura al negativo de líneas perpendiculares al borde interior del plato colono. Un ejemplo tiene dos líneas negras horizontales.



Figura 14. Plato de loza colono Bermúdez.

Discusión: Aparte de los cuencos de Gris Fino, esta es la única otra loza importante en Ciudad Vieja que no pertenece a Alvarado. Parte de la tradición de cuencos rojos del Postclásico en El Salvador (Cihuatán, Izalco) parece estar relacionada con el tipo postclásico (y posiblemente protohistórico) de Guajoyo Rojo-café de Chalchuapa

(Sharer 1978: 62-63) y al García Rojo de la fase Guazapa del Postclásico temprano en el centro de El Salvador (Fowler 1981: 163-178). Fue clasificada por Sampeck (comunicación personal, 2002) como Teofilo (Verhagen 1997), pero hay algunas importantes diferencias en pasta y engobe. Los bordes de cuencos en forma de concha y su presencia en Caluco sugieren la posibilidad de que este pueda ser un grupo un tanto posterior al Alvarado, pero es igualmente plausible que tanto Alvarado como Bermúdez tengan fecha correspondiente a toda la ocupación de Ciudad Vieja, y que Bermúdez simplemente floreció más, ya sea en el oeste o en tiempos posteriores.

Catalina Rojo sobre Blanco

(Derivado de Verhagen 1997 y Kathryn E. Sampeck, comunicación personal, 2002)

Características que lo distinguen: pasta color rojo ladrillo, interior con engobe blanco, crema, o color tostado claro, exterior con engobe color tostado. Franja roja amplia en el borde. Diseños geométricos rojos.

Pasta: típicamente, aunque no siempre, pasta de color rojo ladrillo (la excepción es café claro), relativamente fina.

Forma: cuencos abiertos o platos hondos.

Tratamiento de superficie: interior con engobe crema/blanco o color tostado claro. El exterior tiene engobe ya sea crema/blanco o color tostado. El engobe blanco/crema puede ser un rasgo más temprano, que se vuelve menos común con el paso del tiempo, especialmente durante y después de la Conquista. Usualmente está pulido sobre ambas superficies, o bien está alisado.

Decoración: Franja amplia color rojo de orillas limpias en el interior y exterior del borde. De los materiales de Ciudad Vieja, la decoración es difícil de describir más allá de decir que es roja geométrica. Sin embargo, la comparación con los materiales de Sampeck del oeste de El Salvador muestra diseños más detallados (incluyendo grecas escalonadas y volutas) que los del grupo Alvarado.

Discusión: en el trabajo de Kathryn Sampeck en la región de Izalcos (tipo definido como parte de este trabajo, Sampeck, comunicación personal, 2002), parece que Catalina es el precursor del grupo protohistórico Teshcal (Amaroli 1992). Dadas las obvias similitudes entre Teshcal, el grupo Cuscatlán como lo definió Amaroli (1992) y el grupo Alvarado, Catalina presumiblemente tiene una relación ancestral con todas estas tradiciones postclásicas (Haberland 1964) y protohistóricas rojo sobre bayo. Sin embargo, los escasos dos tientos de Catalina Rojo sobre Blanco encontrados en Ciudad Vieja sugieren que podría ser una loza aislada de comercio o para llevar.

El Componente del Postclásico Temprano

Además del componente primario del Postclásico tardío/Contacto, hay una poca cantidad de tiestos de fecha del Postclásico temprano (Cobos 1994: 74-85) que se han encontrado en contextos aislados, incluyendo Policromos Nicoya con engobe blanco, Las Lajas y Plomizo Tohil, todos los cuales son parte del complejo cerámico Guazapa del Postclásico temprano definido por Fowler (1981: 117-269) en Cihuatán, El Salvador. Sin embargo, hasta la fecha no se han encontrado los depósitos que fechan dentro de este periodo en Ciudad Vieja.

El Componente Tardío o Postcolonial

Los comales masivos toscamente formados y de borde en forma de "coma," así como las vasijas para tamizar el azúcar, se encuentran principalmente en la superficie de Ciudad Vieja, aunque también ocasionalmente en contextos de excavación. Actualmente se sigue elaborando la clasificación de estos tiestos, pero ya se encuentran clasificados como un tipo del siglo XIX o XX llamado Telesforo en el oeste de El Salvador (Sampeck, comunicación personal, 2002). Las gruesas paredes de estas vasijas (típicamente más de 1 cm, o sea el doble o más del grosor promedio de las vasijas protohistóricas) facilitan relativamente la identificación.

Clasificación de Tipos: Discusión

En general, la mayor parte de la cerámica de Ciudad Vieja no se separa demasiado de la del Postclásico temprano o tardío, con lazos a grupos definidos en Chalchuapa, en Cihuatán, y en otras localidades en el centro y el oeste de El Salvador. Como sería de esperarse en una ciudad colonial española, las formas rituales como incensarios han desaparecido casi en su totalidad. También se ha ido cualquier influencia del estilo artístico pan-mesoamericano de Mixteca-Puebla que en algunos casos define al periodo Postclásico como horizonte arqueológico. Las obras de arte que muestran figuras animales o humanas también desaparecen, con la posible excepción de soportes zoomorfos abstractos para los cuencos trípodes. Los *molcajetes* también se han esfumado del inventario de cocina, algo difícil de explicar dada la fuerte influencia indígena en la cultura doméstica.

Algo un tanto más sorprendente es la importancia de las lozas indígenas para servir y otras lozas decoradas en todas partes de Ciudad Vieja. Como también se ha observado en menor grado en la Ciudad de México del siglo XVI (Rodríguez-Alegría, Neff, and Glascock 2003), las cerámicas indígenas mantuvieron su importancia en Ciudad Vieja, en lo que se consideraba un centro de conquista española. Este punto se examina con mayor detalle abajo, en la sección sobre platos híbridos del tipo *colono*.

La Cerámica Española en Ciudad Vieja

Ollas para Aceitunas

Se han encontrado en Ciudad Vieja 560 fragmentos (que se ajustaron a 475 posibles vasijas individuales) de ollas para aceitunas españolas. Aunque los conteos cerámicos todavía no se han completado, es de dudarse que las ollas para aceitunas constituyan más del 2% del conjunto total de cerámica de Ciudad Vieja, una extremadamente baja cantidad para un típico sitio español colonial. Las ollas para aceitunas se consideran un rasgo común de los sitios españoles coloniales, que se desechaban después de transportar líquidos o sólidos granulares de los barcos a la tierra. Con una excepción, todos los bordes de ollas para aceitunas en Ciudad Vieja pertenecen al estilo temprano de Goggin (1960) (ver también Marken 1994: Fig. 4.1), que fue reemplazado por ollas de estilo medio con cuello de dona en las colonias españolas para 1580, o tal vez desde la década de 1560 (James 1988: 59). La única excepción puede ser una olla para aceitunas muy tardía, que tal vez corresponde al siglo XIX, durante la ocupación de Ciudad Vieja asociada con la Hacienda La Bermuda.

Las paredes de las vasijas de tipo olla para aceitunas en Ciudad Vieja miden en promedio 0.65 cm de diámetro, justo por debajo y correspondiendo con el grosor aproximado de 0.7 cm de las ollas de estilo temprano de Goggin (1960: cuadro 8), pero contrastando con las ollas de estilo medio que miden 1.0–1.2 cm de grosor. Desgraciadamente, aunque se encontraron fragmentos grandes, ninguno es muy informativo sobre la forma. No se han encontrado asas de ollas para aceitunas en Ciudad Vieja, y solamente una posible cicatriz de asa en un tiesto de cuerpo (que no viene de contexto de excavación controlada). Goggin (1960) enfatizó las asas como distintivas de las ollas de estilo temprano, mientras que Marken (1994) no hizo lo mismo.

Cerca de la mitad de los fragmentos de ollas para aceitunas se encontraron en la Estructura 3D2, un posible mercado ubicado en la orilla sur de la plaza principal, y representan el 4% (en peso) del conjunto total de cerámica en esa localidad. Las cantidades son considerablemente menores en otros contextos excavados, lo cual sugiere que las ollas para aceitunas pudieron haberse descartado en cantidades cerca de los mercados centrales o de las tiendas, aunque no se usaron de manera sustancial para transporte o almacenamiento dentro del resto del sitio.

Por sus rasgos cronológicos, los especímenes de ollas para aceitunas colocan a la principal ocupación de Ciudad Vieja en los inicios o mediados del siglo XVI.

Mayólica

Se encontraron en Ciudad Vieja 33 fragmentos de mayólica. La influencia de la mayólica sobre las tradiciones cerámicas indígenas se discute detalladamente en la sección sobre platos híbridos. Sin embargo, la cantidad real de mayólica es muy pequeña.

Se encontraron en Ciudad Vieja cinco fragmentos de Caparra Azul, un tipo del siglo XVI utilizado para ollas de medicina (Deagan 1987: 62-63; Goggin 1968: 134-135). También pertenece al periodo colonial temprano una pequeña asa de lengüeta encontrada en una escudilla del tipo Columbia Plain (Goggin 1968: 122-123), uno de nueve fragmentos de este tipo (ver la [Figura 15.](#))

El otro tipo importante de mayólica identificado en Ciudad Vieja es el Sevilla Blue-on-White (Sevilla Azul sobre Blanco), que está presente en dos fragmentos de platos. Como se discute en la sección sobre platos híbridos, este tipo generalmente se asocia con los finales del siglo XVI, pero se encuentra en la Ciudad de México desde tiempos tan tempranos como 1530 (Lister y Lister 1982).

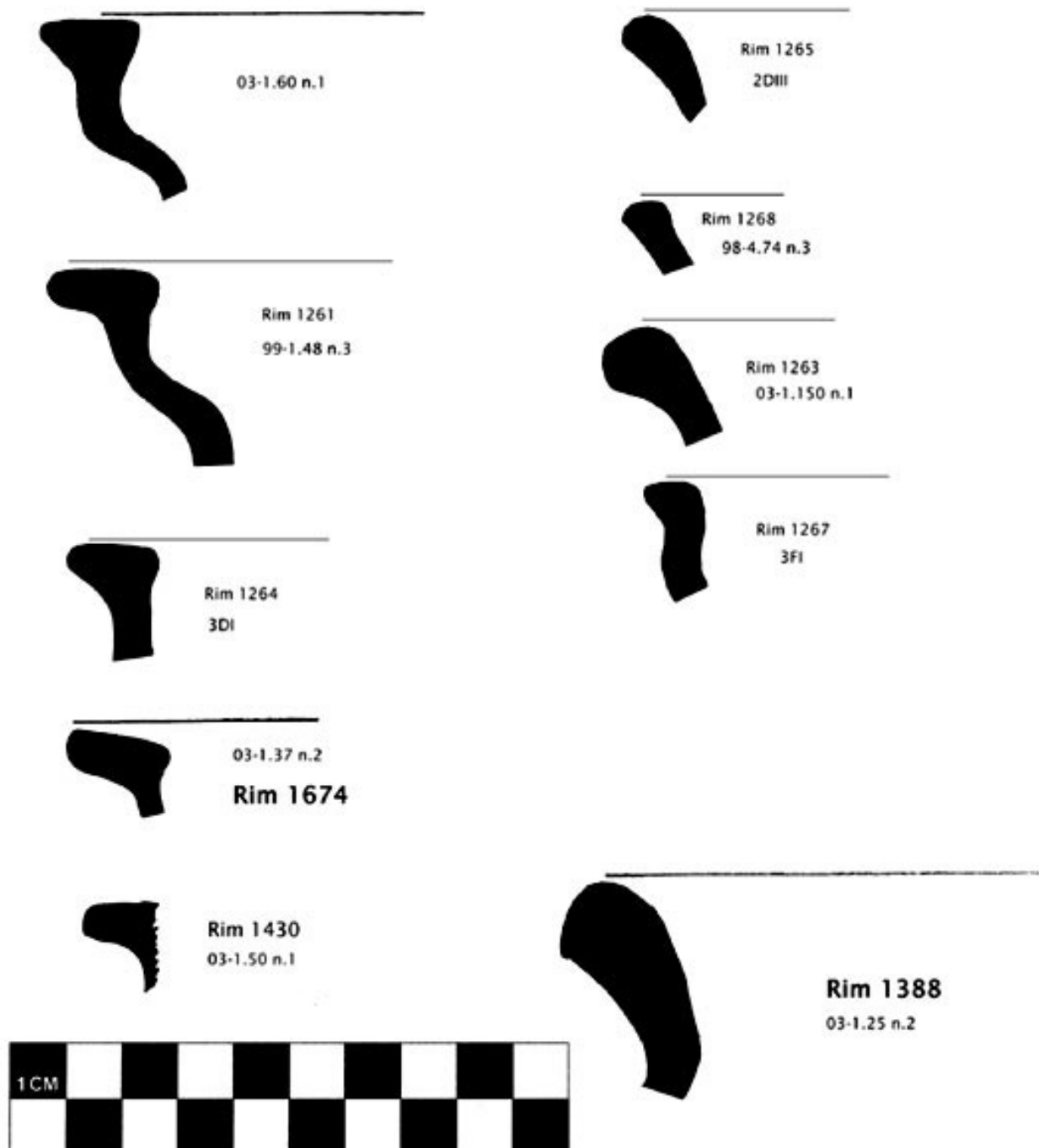


Figura 15. Perfiles de borde de olla para aceitunas. Todos pertenecen al estilo temprano de Goggin, excepto el borde 1388 (posiblemente una forma y pasta muy tardías).



Figura 16. Fragmento de mayólica Sevilla Azul sobre Blanco.

Platos Híbridos Producidos Localmente: Un Análisis a Fondo de la Loza Colono de Ciudad Vieja

Los *vecinos* españoles de San Salvador adoptaron a las cerámicas indígenas dentro de sus vidas sin muchos problemas. La cerámica con claros lazos con las tradiciones alfareras del periodo prehispánico Postclásico domina todos los contextos arqueológicos de Ciudad Vieja. Pero en el caso de las vasijas para servir, también vemos la influencia de los nuevos colonos. El principal tipo de vasijas para servir encontrado en Ciudad Vieja es un plato color bayo o anaranjado de cocción a baja temperatura, sin vidriado y con borde, que con frecuencia está pintado en rojo con motivos que recuerdan el periodo prehispánico. Esta forma copia fielmente la de los platos importados de mayólica, mientras que también preserva elementos tecnológicos y de otro tipo de las tradiciones cerámicas prehispánicas de los pipiles. Este fenómeno de la adopción estilística de rasgos cerámicos europeos por parte de alfareros indígenas americanos ha sido registrado en otros sitios coloniales en el hemisferio occidental, generalmente esta cerámica es llamada loza colono. La más común hipótesis sobre estas vasijas es que son una respuesta de los indígenas a la escasez de cerámica importada que deseaban los colonos europeos (Vernon 1988). Un enfoque más reciente, que es menos obvio, sugiere que las vasijas de tipo colono de alguna manera son indicativas de la aculturación indígena a la sociedad colonial dominada por los europeos.

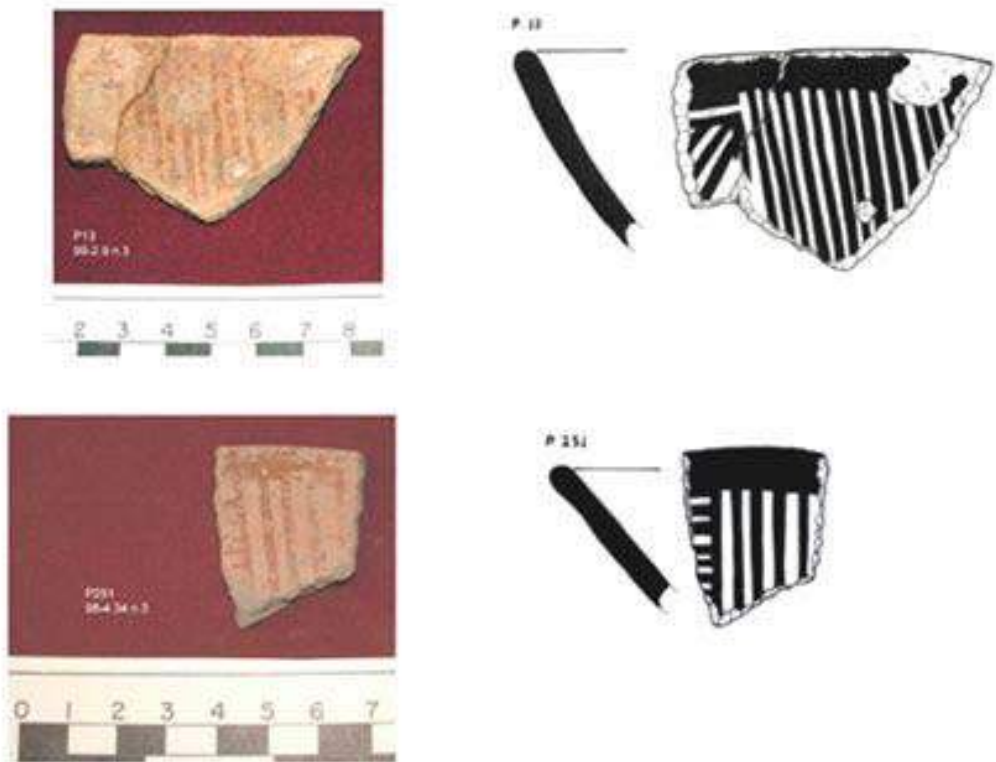


Figura 17. Plato de loza colono.

Tradicionalmente las mujeres mesoamericanas fueron las principales creadoras de vasijas de barro hasta la adopción del torno de alfarero y de otras técnicas europeas (Reina y Hill 1978). Sabemos que por lo menos algunas mujeres indígenas se mudaron a San Salvador desde otras partes de Mesoamérica, como parte de familias que incluían a hombres españoles. Es posible suponer que algunas de estas mujeres pudieron haber sido las creadoras de platos híbridos con borde. Sin embargo, aparte de la suposición básica de que la mayoría de los inmigrantes hacia Ciudad Vieja eran hombres de las tropas auxiliares, y de que muchas de las mujeres que vivían en San Salvador eran pipiles locales, el motivo decorativo más común (ver la [Figura 18](#)) pintado sobre estos platos híbridos es similar a los diseños pintados sobre los cuencos para servir del Postclásico en el centro y oeste de El Salvador (Verhagen 1997: Figura 7.1). Estos grupos de líneas paralelas conectadas por una línea perpendicular se encuentran en cuencos del tipo Catalina Rojo sobre Blanco de la región de Izalcos del oeste de El Salvador (un ejemplo ha sido encontrado en Ciudad Vieja), y un patrón similar de franjas verticales está pintado sobre la parte interior de varios cuencos sencillos encontrados en Ciudad Vieja. Esto indicaría que los platos híbridos con borde fueron clasificados como "cuencos para servir" por la primer generación de alfareros pipiles coloniales.



"Diagonal Pi" Design, Hybrid Plates, Ciudad Vieja



"Diagonal Pi Design" Bowls, Ciudad Vieja

Figura 18. Diseño de "Pi diagonal," platos y cuencos.

Esto no debería sorprendernos, ya que estas vasijas típicamente son más abundantes que los cuencos sencillos por un factor de 2:1 o de 3:1 en casi todos los contextos excavados en Ciudad Vieja, y se encuentran asociadas con todas las estructuras excavadas. La Estructura 3D1, que está localizada cerca del centro de San Salvador, y que es notable por tener dos juegos de losas de piso de diferentes tamaños y una alta incidencia de cerámica española importada (incluyendo grandes cantidades de fragmentos de ollas para aceitunas, uno de mayólica Columbia Plain y una olla para medicina del tipo Caparra Blue), tiene el mayor porcentaje de platos con borde asociados, que constituyen el 29% de las vasijas con forma identificable. El segundo mayor porcentaje de platos híbridos con borde (23%) viene de la Estructura 2F1, el mejor candidato en Ciudad Vieja para ser un hogar indígena, ya que está localizado en las afueras del pueblo y no tiene arquitectura o cerámica españolas, igualmente tiene muy pocos artefactos de hierro y una fuerte evidencia de producción de textiles con malacates (casi con seguridad llevada a cabo por una mujer mesoamericana). Solamente en las estructuras 6F1 y la 5E2 sucede que los cuencos de loza para servir son más numerosos que los platos híbridos. En promedio, constituyen aproximadamente el 17% de las vasijas de cerámica en un conjunto determinado.

Cuadro 1. Ocurrencia de platos híbridos de tipo <i>colono</i> en los conjuntos de las estructuras de Ciudad Vieja				
Estructura	Plato % del conjunto total	Cuencos de loza para servir: % del conjunto total	Platos % de las vasijas para servir	Comentarios sobre el contexto
3D1	29%	9%	76%	Arquitectura española (incluyendo distintos conjuntos de losas de piso), alta incidencia de ollas para aceitunas
2F1	23%	5%	82%	Hogar indígena, sin arquitectura ni cerámica españolas, posible producción de textiles
6F2	22%	9%	71%	Arquitectura española, forja de hierro, gran depósito de basura
6F4	14%	5%	74%	Arquitectura española, sin tejas para el techo, cocina y basurero, mano de obra indígena
6F3	14%	6%	70%	Horno de tierra cocida
3D2	13%	6%	68%	Arquitectura española, forja de hierro, basurero de cocina
6F1	12%	15%	44%	Arquitectura española, incluye piso de mosaico, bases de columna esculpidas
5E2	9%	18%	33%	Arquitectura española

La mayor parte de las cerámicas en Ciudad Vieja pertenecen a los grupos Alvarado y Bermúdez (aunque los platos de Bermúdez solamente forman una pequeña porción de la población total de platos, constituyen un alto porcentaje de las vasijas Bermúdez),

descritos arriba. Aunque claramente están relacionados con los grupos cerámicos inéditos protohistóricos de Cuscatlán y de Teshcal designados por Paul Amaroli (1992), el conjunto cerámico de Ciudad Vieja contiene una gama más amplia de formas, especialmente platos híbridos para servir con borde que no fueron reportados por Amaroli ni por otros autores que estudiaron el periodo Protohistórico-Colonial de El Salvador. Las cerámicas de Alvarado también parecen estar relacionadas con el tipo postclásico Marihua Rojo sobre Bayo de Haberland (1964), aunque las líneas pintadas de Marihua son más anchas y están menos cuidadosamente hechas que las de las cerámicas de Alvarado.

Además, 17 fragmentos de plato híbrido (2.8% de todos los platos) pertenecen al grupo Bermúdez de engobe rojo y pasta fina anaranjada.

Metodología

En total 618 fragmentos de platos se clasificaron en más detalle que la clasificación estándar del tipo, en particular a través del uso de cuatro zonas distintas que conforman el cuerpo del plato. Para cada una de estas zonas se registraron la forma, el grosor y cualquier diseño pintado. Además, el diámetro del orificio, el ancho del borde, el diámetro y la profundidad de la concavidad se registraron cuando fue posible.

La Zona A consiste en el labio o borde de la vasija. 393 ejemplos pudieron clasificarse por forma en la Zona A (64% de todos los platos). La forma, el grosor y el diseño del motivo pintado o del engobe se registraron para la Zona A. La forma se clasificó en una de 22 diferentes categorías según el perfil (de la A1 a la A24).

La Zona B consiste en el área de un plato entre el borde (excluyendo el labio, que es parte de la Zona A) y la arista (la "esquina" donde el ala se junta con la concavidad; Lister y Lister 1975: 18). En otras palabras, la Zona B es el borde (también conocido como ala) de un plato con borde. La forma se clasificó dentro de 13 variantes de categorías de perfil (de la B1 a la B13). La forma del borde pudo clasificarse para 482 platos (78% del total de platos), lo que la convierte en la sección del plato más comúnmente identificada.

La Zona C consiste en la zona pequeña y algo vertical entre la arista y la base del plato. Esta zona pudo clasificarse en 247 casos (40% de todos los platos), usando 19 categorías de forma (de la C1 a la C19). Dos medidas adicionales se hicieron en este lugar. La primera es la altura exterior desde el punto interior de la arista hasta el fondo de la base del plato (llamada CHE en la [Figura 19](#), abajo). La segunda medida tomada en esta zona fue el diámetro horizontal de la concavidad del plato. En la mayoría de los casos, esto fue calculado usando las mismas tablas de diámetro de orificio que se emplearon para determinar el diámetro del orificio de la vasija.

La Zona D consiste en la base de la vasija. La morfología de la base solamente pudo determinarse en 93 de 618 platos (15%). Las bases de los platos se clasificaron en tan sólo nueve categorías de formas (de la D1 a la D9). La profundidad de la concavidad se

registró aquí (la distancia vertical entre la parte más alta de la juntura de la Zona C y el interior de la base, llamada DHI en la [Figura 19](#)).

Las variables de tipos de clasificación, de tratamiento de superficie y de peso, aplicadas a todos los tiestos cerámicos en la colección de Ciudad Vieja, se registraron para cada caso.

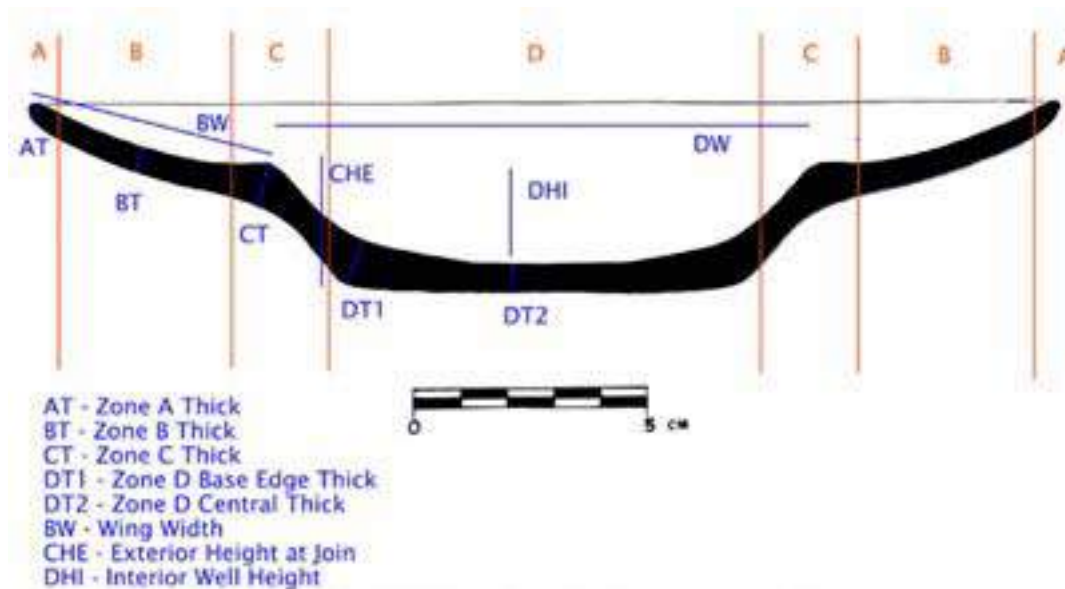


Figura 19. División esquemática para zonas de estudio y medidas de platos de loza colono de Ciudad Vieja.

Forma

La característica que obviamente define a los platos híbridos del grupo Alvarado es la forma. Aunque se produjeron platonos llanos y cuencos, así como algunas vasijas trípodes en Mesoamérica antes del contacto con los europeos, el plato con borde no parece tener antecedentes indígenas. Los antecedentes más cercanos para la forma del plato de Alvarado son las vasijas con vidriado de estaño de la mayólica española y la italiana. Los alfareros cristianos de Europa empezaron a apropiarse de esta técnica de los artesanos musulmanes en el siglo XIII, mientras que estos últimos estaban a su vez copiando a la porcelana china (Carnegy 1993: 12; Lister y Lister 1987; Poole 1997) (ver la [Figure 20](#).)

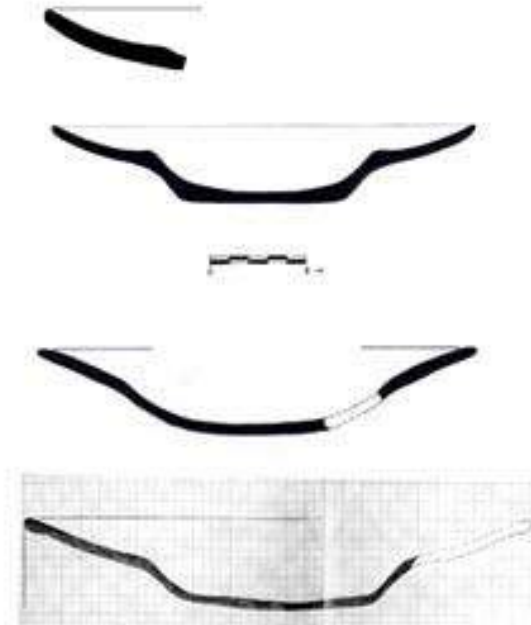
Los alfareros pipiles que hicieron los platos híbridos estaban bien familiarizados con el tema original. El análisis detallado de la forma de las vasijas por sección, en comparación con la información publicada sobre mayólica española e italiana del siglo XVI, revela que los alfareros indígenas que hicieron los platos de Alvarado tenían un

agudo ojo para captar la variación dentro de las formas cerámicas europeas. La tradición morisca de mayólica como la Columbia Plain (Columbia Sencillo) frecuentemente es la más común mayólica que se encuentra en los sitios coloniales españoles del siglo XVI, aunque su forma está poco representada en los platos híbridos de Alvarado. Cinco de los platos híbridos (el 0.8% de la colección total) tienen el distintivo cuerpo grueso, la forma curva y el bajo rompimiento como cresta o reborde entre el "ala" y la "conca" del plato. Estos ejemplos no tienen los diseños geométricos comunes a las vasijas del grupo Alvarado, sino más bien presentan engobe rojo en parte o en toda la pieza. Dos de los cinco son cerámica del grupo Bermúdez, uno tiene un borde ligeramente en forma de concha. Varios fragmentos pequeños de mayólica del tipo morisco más común (Columbia Sencillo) han sido identificados en Ciudad Vieja.

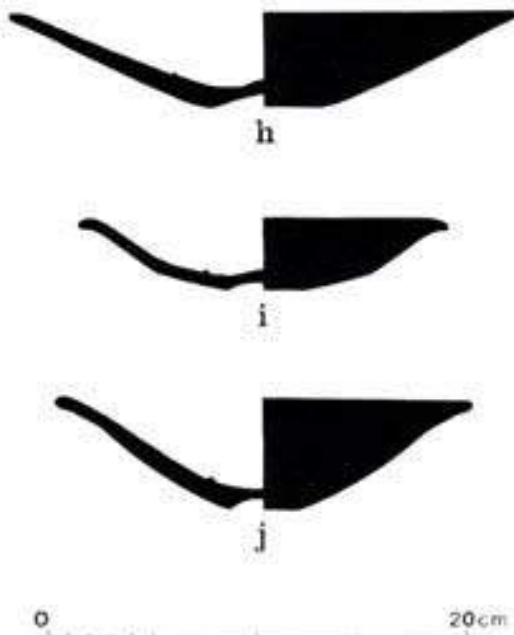
La gran mayoría de platos son de paredes delgadas y con bordes, siguiendo la tradición italiana. Los alfareros italianos y su tecnología empezaron a llegar a Sevilla en el siglo XVI, y para mediados del siglo los platos de estilo italiano eran un producto importante en Andalucía (Pleguezuelo y La Fuente 1995: 237-240). Los platos de loza sevillana producida en España, siguiendo la tradición italiana, son poco comunes en las Américas durante la ocupación históricamente registrada de Ciudad Vieja, pero sí están presentes alrededor de 1530, particularmente en la ciudad de México (Deagan 1987; Lister y Lister 1982).



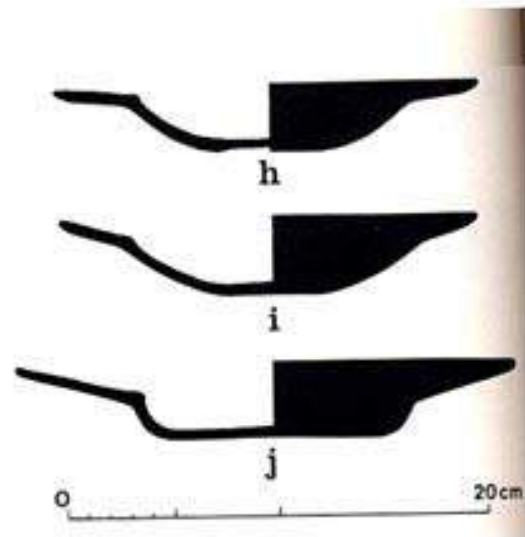
a. Morisco-style hybrid plate, Ciudad Vieja



b. Morisco-style (top) and Italianate (bottom three) hybrid plates, Ciudad Vieja



c.) Morisco plates (Lister & Lister 1982, Fig. 4.3 h-j)



d.) Sevilla Ware plates (Lister & Lister 1982, Fig. 4.23 h-j)

Figura 20. Perfiles de platos de Ciudad Vieja y de platos de mayólica. a: plato estilo Morisco híbrido, Ciudad Vieja; b: platos estilo Morisco híbrido (arriba) y platos estilo italiano híbrido (los tres de abajo), Ciudad Vieja; c: platos estilo Morisco (Lister y Lister 1982: Fig. 4.3 h-j); d: platos de loza Sevilla (Lister y Lister 1982: Fig. 4.23 h-j).

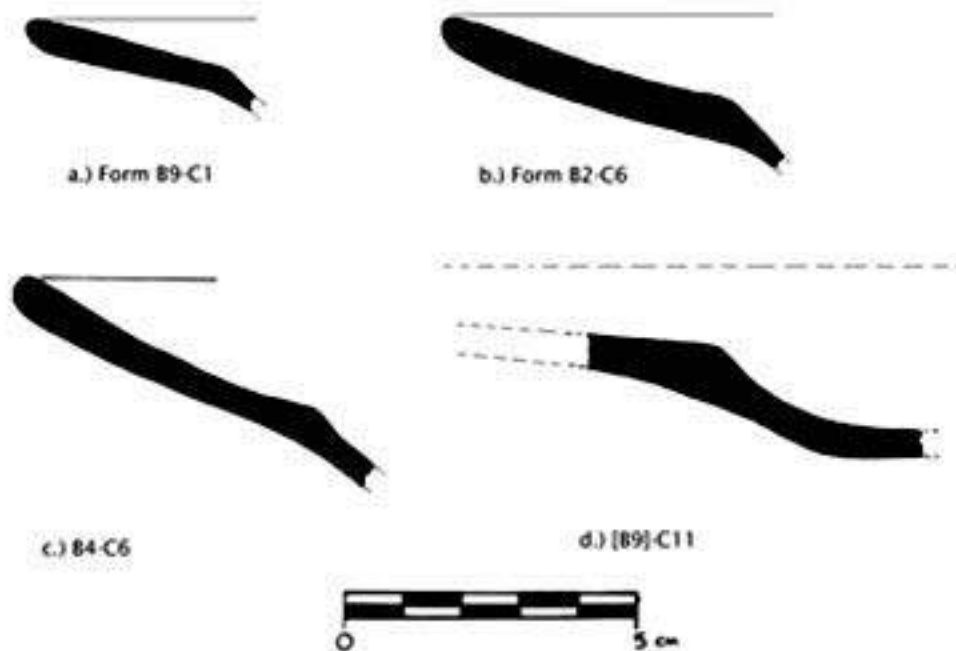


Figura 21. Las cuatro combinaciones de forma más comunes de B-C en los platos híbridos de Ciudad Vieja.

Un análisis de los platos híbridos de Ciudad Vieja (Card 2005), en comparación con la mayólica europea del siglo XVI, muestra muy cercanas similitudes en forma con la mayólica italiana contemporánea a la ocupación históricamente documentada de Ciudad Vieja (Lessmann 1979; Watson 1986). Varias de estas formas se caracterizan en parte por un borde horizontal plano. Aunque no se ha encontrado ninguna pieza de mayólica italiana en Ciudad Vieja, hemos encontrado dos ejemplos de mayólica española de estilo italiano, del tipo Sevilla Azul sobre Blanco. Parece seguro que los alfareros indígenas que produjeron las vasijas híbridas estaban manejando platos de mayólica originales importados de Europa. Además, si bien la mayólica morisca es un tanto más común que la italiana en Ciudad Vieja, más del 95% de los platos híbridos tienen las formas italianas, más nuevas y de estilo más refinado. Las formas italianas, no las moriscas, también dominan la producción de los alfareros de mayólica española en la Ciudad de México, a partir de la última parte de la ocupación de Ciudad Vieja (Lister y Lister 1982), aunque debe señalarse que no tenemos evidencia de mayólica mexicana en Ciudad Vieja.

Decoración

Los platos híbridos del grupo Alvarado son sin decoración o decorados con diseños geométricos pintados en rojo sobre pasta color anaranjado o bayo, o superficies color anaranjado o bayo con un mismo engobe. Los platos híbridos del grupo Bermúdez por definición tienen engobe rojo, y generalmente son monocromáticos (aunque un ejemplo

estaba decorado con un motivo de "pi diagonal" de dos tonos). La zona más importante para la decoración pintada en los platos híbridos es el borde ancho.

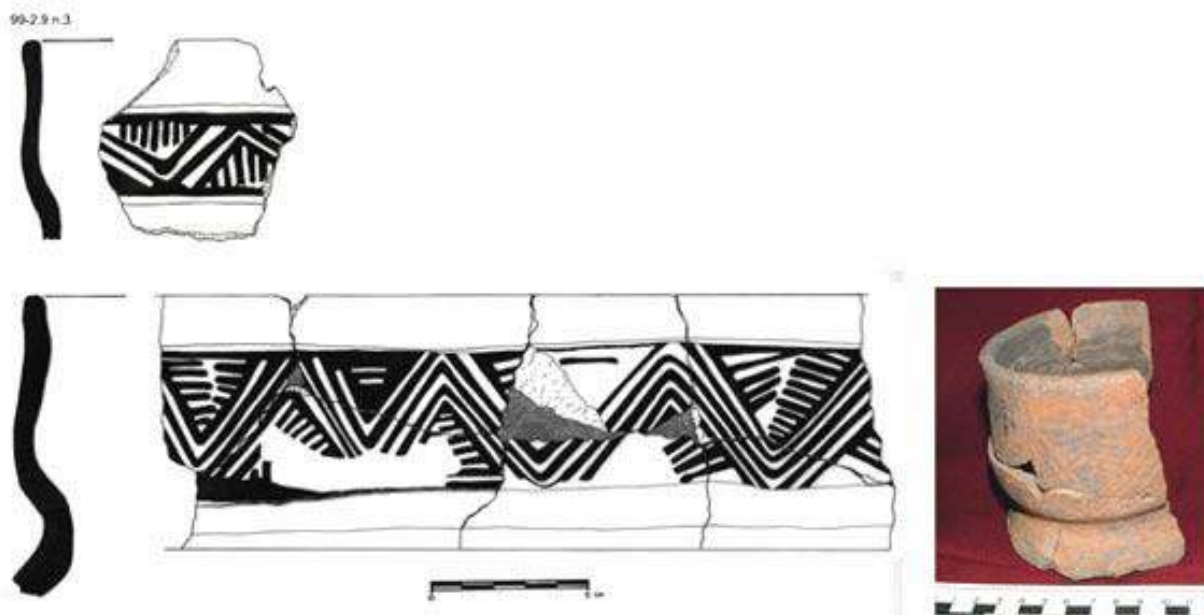
Los cuatro motivos decorativos más comunes en el borde incluyen los rasgos siguientes:

- ◆ Sin decoración identificada, 18% de todos los platos (45% de los diseños identificables).
- ◆ "Pi diagonal" (ver la [Figura 18](#)), 12% de todos los platos (30% de los diseños identificables). Este diseño parece ser una adaptación de diseños geométricos aplicados a los cuencos pipiles de antes del contacto y a los del grupo Alvarado posteriores al contacto. El diseño original "con franjas" que aparece en cuencos de Ciudad Vieja, se encuentra en el tipo Catalina Rojo sobre Blanco, que es anterior al contacto (del Postclásico) del oeste de El Salvador (Verhagen 1998), al igual que en el grupo inédito protohistórico Cuscatlán de Amaroli.
- ◆ Engobe rojo sólido en 8% de los platos (20% de todos los diseños identificables). Todos los cinco platos híbridos de estilo morisco tienen engobe rojo, y no mostraron ninguna otra decoración. Aunque el número de la muestra es pequeño, esta diferencia claramente distingue a los platos híbridos de estilo morisco de los platos híbridos italianos en cuanto a su decoración, al igual que su forma.
- ◆ Peines con picos o triángulos (ver la [Figura 22](#)), 2% de todos los platos (5% de los diseños identificables); también presentes en cántaros de cuello abultado. Entre los platos, este diseño solamente aparece en bordes cóncavos (siete ejemplos, dos en platos B4, cinco en platos B6).

Esta decoración liga a los platos híbridos no solamente con los contemporáneos cuencos pintados y cántaros en el conjunto cerámico de Ciudad Vieja, sino también con una tradición más profunda representada en El Salvador del Postclásico por el tipo Marihua Rojo sobre Bayo, y posiblemente con las migraciones de pipiles desde México (Fowler 1989: 32-49). No hubo ningún intento de adoptar diseños pintados o tecnologías de los europeos, solamente la forma.



"Spiked Triangles", Hybrid Plates, Ciudad Vieja



"Spiked Triangles", Cantaro Necks, Ciudad Vieja

Figura 22. "Diseño de "triángulo con pico" de platos y cántaros.

Tecnología

Desde el punto de vista de la tecnología, los platos híbridos del grupo Alvarado son totalmente indígenas. No hay evidencia para el uso del torno de alfarero. Ninguno de los platos híbridos del grupo Alvarado fue vidriado. Las técnicas indígenas de tratar la superficie utilizadas para construir platos colono incluyeron las siguientes: alisado, bruñido y bruñido lineal (que deja 'rayas' sin bruñir entre las facetas o marcas del bruñido).

Como se mencionó arriba en la discusión de la forma, el borde es la variable más sensitiva y útil para clasificar a los platos híbridos. En el cuadro 2 (abajo) se muestra la relación entre la forma del borde y el tratamiento dado a la superficie interior. Las superficies interiores se dividen en términos generales entre lisas sin lustre y pulidas con lustre, con unos pocos ejemplos bruñidos. Los platos de borde plano (**B9** en la [Figura 21](#)) fueron más probables de pulirse en la superficie interior que los de borde cóncavo. Este patrón también se observa en el exterior, pero es menos confiable estadísticamente.

Cuadro 2. Formas comunes de borde de plato comparadas con el tratamiento de la superficie interior (df = 8, $\chi^2 = 13.804$, p = 0.087)						
Forma de Borde	Alisado	Alisado %	Pulido	Pulido %	Bruñido	Bruñido %
B2	39	52.7%	31	41.9%	4	5.4%
Esperado	34.38		35.63		3.99	
χ^2	0.620		0.602		0.00	
B3	13	50%	9	34.6%	4	15.4%
Esperado	12.08		12.52		1.40	
χ^2	0.070		0.989		4.824	
B4	22	48.9%	22	48.9%	1	2.2%
Esperado	20.91		21.67		2.42	
χ^2	0.057		0.005		0.837	
B6	34	50%	30	44.1%	4	5.9%
Esperado	31.60		32.74		3.66	
χ^2	0.183		0.229		0.031	
B9	30	35.7%	51	60.7%	3	3.6%
Esperado	39.03		40.44		4.53	
χ^2	2.089		2.755		0.514	
<hr/>						
Total	138	46.5%	143	48.1%	16	5.4%

El aislamiento de los platos de borde plano del resto de la población de platos híbridos también se extiende a la separación de la pasta y el desgrasante.

Cuadro 3. Formas comunes de borde de plato comparadas con el grosor de las inclusiones (df = 4, $\chi^2 = 10.740$, p = 0.03)				
Forma de Borde	Burdo	Burdo % (todos los tipos)	Fino	Fino % (todos los tipos)
B2	68	69.4%	24	24.5%
Esperado	67.2		24.8	
χ^2	0.009		0.026	
B3	29	85.3%	3	8.8%
Esperado	23.37		8.63	
χ^2	1.354		3.669	
B4	33	70.2%	13	27.7%
Esperado	33.6		12.4	
χ^2	0.011		0.029	
B6	65	75.6%	18	20.9%
Esperado	60.63		22.37	
χ^2	0.315		0.854	
B9	76	60.3%	42	33.3%
Esperado	86.19		31.81	
χ^2	1.206		3.267	
<hr/>				
Total	271	61.9%	100	22.8%

En todos los casos la mayoría de los platos (como la mayoría de la cerámica de Ciudad Vieja) tienen desgrasante grueso, pero los platos de borde plano (**B9**) fueron mejor separados que los de otras formas. Por el contrario, los platos cóncavos de ángulo inclinado y borde rara vez tenían el desgrasante finamente separado. Esta variación es todavía más significativa estadísticamente que el tratamiento de superficie, con un valor p de 0.03.

Con excepción de los platos híbridos de estilo morisco (todos los cinco que tienen engobe rojo), no hay variaciones importantes de color de superficie sobre la forma del borde; aproximadamente el 75-85% de los platos cuentan con una superficie clara cuando esta pudo detectarse. Las superficies anaranjadas (10%) y cafés (4%) parecen diferenciarse de las claras a causa de variaciones en la cocción, o en algunos casos las superficies son compactadas y más oscuras a causa del bruñido. Las superficies con engobe rojo se encuentran en 6.1% de los platos híbridos no moriscos.

Implicaciones para la Ocupación Indígena de San Salvador y para el Cambio Cultural en el Siglo XVI

Una explicación común para la adopción de formas europeas por parte de los alfareros indígenas en la América española es la de la escasez (Charlton y Fournier-García 1993; Vernon 1988: 79). Los colonos españoles, tratando de reproducir algunos elementos de la vida doméstica que habían conocido en Iberia, dirigieron a los alfareros locales para que intentaran lo mejor posible producir vasijas para servir que les recordaran a la difícil de conseguir mayólica europea. En algunos lugares, como los sitios de misión (Vernon 1988; Weisman 1992) o los fuertes (Bense y Wilson 2003) en la Florida española, esta explicación sí parece funcionar. En estos sitios, los platos híbridos y otras vasijas son significativamente más comunes en los basureros y en otros contextos asociados con la arquitectura española, que en las cercanas zonas residenciales de los indígenas. Sin embargo, este no es el caso en Ciudad Vieja, donde los platos híbridos se encuentran en grandes cantidades por todo el sitio, tanto en depósitos residenciales que se piensa fueron españoles como en los indígenas. Puesto que pensamos que una cantidad sustancial de habitantes de Ciudad Vieja eran indígenas de Mesoamérica, particularmente los que vivían en la Estructura 2F1, Ciudad Vieja no apoya la hipótesis sugerida para las lozas colono producidas por los indígenas en otros sitios en la región del Caribe: que tales vasijas fueron producidas principalmente para españoles deseosos de una cultura material familiar pero fuera de su alcance.

Más bien pensamos que, si bien los colonos españoles pudieron haber sido el impulso inicial o "mercado" para esta nueva forma, parece también haber sido adoptada por los habitantes indígenas de San Salvador, pero solamente dentro de este territorio. En otros lugares dentro de los antiguos reinos pipiles de Izalco y Cuscatlán, las vasijas híbridas con borde no aparecen, incluso en los conjuntos donde el resto del inventario cerámico claramente está relacionado al de Ciudad Vieja (Amaroli 1992). Los cuencos de labio en forma de concha y con desgrasante rojo, inspirados por vasijas contemporáneas de mayólica o de vidrio, fueron empleados en Caluco a fines del siglo XVI (Verhagen 1997: Fig. 7.17). Dos ejemplos de lo que pueden ser cuencos similares, ambos con engobe rojo, se encontraron en Ciudad Vieja. Verhagen también señala un cuenco profundo y con borde (Fig. 7.19), pero los platos híbridos con borde no están presentes posteriormente en Caluco.

La diferencia en Ciudad Vieja es la presencia de grandes cantidades de gente indígena desplazada que vivían en una localidad que no había estado habitada anteriormente. A diferencia de la Ciudad de México, de Santiago de los Caballeros y de otras capitales españolas tempranas, incluyendo a la primera San Salvador de 1525 (Lardé y Larín 2000: 85), Ciudad Vieja no fue fundada dentro de los confines de un asentamiento ya existente (Barón Castro 1996: 43). Exceptuando los nuevos *indios* y *mestizos* nacidos en Ciudad Vieja, todos los habitantes se habrían cambiado a ese lugar de sus previas casas. Los españoles y otros conquistadores europeos estaban lejos de casa, pero también lo estaban las tropas de auxiliares mesoamericanos y *naborías* que acompañaron a los colonos españoles a Cuscatlán. El registro documental habla de aliados de los españoles, tropas de auxiliares nativos de México. Varios cientos o miles

de tlaxcaltecas, cholultecas, tetzcocanos y otros "mexicanos" tomaron parte en la conquista de Guatemala, incluyendo también lo que hoy se conoce como El Salvador (Barón Castro 1996: 66; Escalante Arce 2001: 20-21; Lardé y Larín 2000: 53). Si bien todavía estaban dentro del área cultural mayor de Mesoamérica, los mexicanos y los mayas también estarían lejos de casa, eran extranjeros igualmente para los pipiles que para los españoles. Los extranjeros mesoamericanos residentes en San Salvador pudieron haberse dado cuenta de que en su situación culturalmente aislada, la adopción de elementos culturales españoles sería una garantía importante de continuar siendo reconocidos como *indios amigos*.

Incluso aquellos individuos que tenían sus orígenes cerca de San Salvador hubieran estado fuera de casa, ya que no había ningún asentamiento en Ciudad Vieja inmediatamente antes de la llegada de los españoles. Es probable que algunos de los miles de indios que eran tenidos como sujetos de *encomienda* por los *vecinos* de San Salvador hayan vivido y trabajado, al menos parte del tiempo, en ese lugar. Las leyes españolas fueron diseñadas para limitar esas ausencias a lapsos de tiempo "razonables," por ejemplo cuatro meses (Sherman 1979: 314). Otros papeles para la gente indígena en San Salvador pudieron haber incluido el de esposas (por ejemplo, el *vecino* de San Salvador Francisco Castellón se casó con la *mestiza* mixteca Catalina Gutiérrez en 1539 o 1540 [Lardé y Larín 2000: 194-195, 260-261]), concubinas (Sherman 1979: 305-306), clientes, trabajadores itinerantes (se pagó a algunos trabajadores indios para que construyeran la nueva *ciudad* de San Salvador que reemplazó a Ciudad Vieja [Sherman 1979: 96]), aprendices, artesanos, enfermeras (Sherman 1979: 323), sirvientes o esclavos (Lardé y Larín 2000: 67; Sherman 1979: 91, 196). A lo largo del siglo XVI, los trabajadores asalariados estuvieron todavía más aislados de sus comunidades originales al participar en fraternidades religiosas inspiradas por los españoles (Rodríguez-Alegría 2002: 125-126). Incluso cuando el viaje a los pueblos pipiles cercanos era algo frecuente, los pipiles habrían sido hasta cierto punto extraños en una colonia dominada por extranjeros, al igual que cada vez más en sus propias comunidades.

Finalmente, San Salvador también fue una colonia esclavista (Sherman 1979: 27). Los *vecinos* de San Salvador, al sentir que los indios de sus *encomiendas* no eran suficientes, hicieron campañas hacia el oriente del Lempa con sus auxiliares indígenas para adquirir más esclavos, específicamente lencas. Estas tierras y sus habitantes prontamente se redistribuyeron tras la fundación de San Miguel en 1530, llevando a los habitantes de San Salvador a conquistar hacia las montañas del norte, en dirección de Honduras-Higueras (Barón Castro 1996: 135-136, 150, 165-166, 187). Esta situación no fue inusual en las colonias españolas. En Panamá, por ejemplo, solamente el 27% de los indios contados en un censo de 1550 eran de origen local (Cooke *et al.* 2003: 22-23). Por otra parte, 400 esclavos fueron liberados de San Salvador en 1548, sólo tres años después de la documentada transferencia fuera de Ciudad Vieja (Sherman 1979: 73).

El aislamiento de las existentes redes culturales y sociales pudo haber aumentado las presiones para el cambio cultural y el sincretismo sobre los habitantes no españoles de Ciudad Vieja, particularmente los que no eran pipiles. Los refuerzos culturales

construidos en las instituciones sociales que pudieron actuar para hacer más lento el proceso de aculturación (Rogers 1993) estuvieron en gran medida ausentes dentro de la colonia española de San Salvador. Las vasijas híbridas parecen estar ligadas no tanto a la adopción de una cultura material europea, ni a la interacción diaria con los europeos, sino a la disolución de la sociedad indígena tradicional a través de la separación física de la gente de los asentamientos prehispánicos existentes, y su reubicación en los nuevos pueblos y ciudades.

Solamente en otros dos casos las vasijas híbridas para servir, producidas por los artesanos indígenas, dominan a los recipientes para servir en el conjunto cerámico de un sitio, constituyendo cerca del 20% del total del conjunto cerámico. Un caso es la isla de Amelia, en Florida, donde los indios guale de las misiones cambiaron de lugar sus asentamientos a causa de conflictos entre los franceses y los españoles (Saunders 2000: 136-142). El otro ejemplo es Old Mobile, Alabama, donde – nuevamente a causa de conflictos entre los franceses y los españoles – los indios apalachee de las misiones en la Florida española cambiaron su residencia a un pueblo francés (Cordell 2002; Silvia 2000). En ambos casos, los alfareros indígenas habían empezado a elaborar lozas de estilo *colono*, aunque en pequeñas cantidades, antes de su reubicación. A causa de su descubrimiento principalmente en contextos de arquitectura española, estos casos se han citado como evidencia de que las vasijas de servir de *loza colono* fueron producidas por alfareros indígenas para los españoles que no podían obtener cantidades suficientes de mayólica.

Pero en ambos casos, después de migrar como refugiados y de reubicarse, la producción de vasijas para servir de *loza colono* se incrementa dramáticamente hasta llegar al 18-20% del conjunto cerámico. Además, estas vasijas aparecen en grandes cantidades en contextos donde la evidencia arquitectónica y de otro tipo sugiere que los ocupantes fueron indígenas, no europeos. Como se muestra arriba, lo mismo es cierto para Ciudad Vieja, donde el 17% del conjunto cerámico es de platos de *loza colono*. En todos estos casos, los hogares indígenas son entusiastas consumidores de *lozas colono*, y en todos los tres casos los habitantes "indígenas" de estas comunidades han sido desplazados como refugiados, soldados, sirvientes o esclavos. En contraste, en los sitios coloniales que anteceden al contacto y conquista europeos como comunidades que existieron previamente, la producción de *loza colono* es relativamente baja, y el consumo en muchos casos se encuentra principalmente en contextos que se piensa fueron creados por colonos españoles.

La Industria de la Piedra Lasqueada

Consideraciones Teórico y Metodológicas

La industria de la piedra lasqueada de Ciudad Vieja se ha clasificado de acuerdo con consideraciones tecnológicas y de comportamiento (Clark y Lee 1979; Sheets 1975, 1978; Fowler 1981, 1991a). El énfasis sobre consideraciones tecnológicas y de comportamiento permite la reconstrucción de la naturaleza y estructura de una industria

de artefactos. Otra ventaja de este método de clasificación es que el analista basa su clasificación en los atributos inherentes derivados del proceso de manufactura, resultando en una clasificación que es más o menos inherente a los propios artefactos. Como ha dicho Sheets (1978: 3), "una industria se refiere a los artefactos, incluyendo los desperdicios de su manufactura de una materia prima común, que fueron manufacturados usando un cuerpo común de procedimientos." Por lo tanto, estamos viendo categorías inherentes de cultura material, no impuestas arbitraria o artificialmente.

Los criterios fundamentales para reconocer unidades taxonómicas en la clasificación del comportamiento son "discontinuidades conductuales" (Sheets 1975: 375). Estos son puntos en la secuencia de la manufactura de artefactos en los cuales el artesano cambió de una técnica de producción a otra. El ejemplo clásico de una discontinuidad conductual es el cambio en una industria típica mesoamericana de piedra lasqueada de percusión a presión para reducir los núcleos o en la manufactura de navajas prismáticas de obsidiana (Sheets 1975: 279; Fowler 1981: 278-279). La evidencia que indica este cambio de conducta o de técnica de manufactura está físicamente registrada en los artefactos mismos, y se refleja en las clases de artefactos "macro navaja" y "pequeña navaja de percusión" (removida de un núcleo poliédrico por percusión) contra "navaja prismática" (removida del núcleo por presión).

Estas clases de artefacto, si bien se reconocen y se designan por el analista, resultan del comportamiento del artesano que hizo las navajas. Entonces, cuando el analista identifica e interpreta acertadamente estas discontinuidades conductuales y las usa como base para ordenar tipos conductuales, la tipología se vuelve un modelo de la estructura real de la industria. Las tipologías de las industrias mesoamericanas más complejas de piedra lasqueada representan modelos de reducción lineal que reflejan la conducta de manufactura y la tecnología de producción. Se ha demostrado que estas secuencias varían considerablemente a través del tiempo y del espacio de acuerdo con la materia prima, con la disponibilidad de la misma, con la demanda para herramientas líticas, con las funciones para las que estas fueron diseñadas, con los niveles de destreza y de especialización del artesano que las hizo, con el volumen de la producción y con muchos otros factores demasiado numerosos como para mencionarse aquí (Fowler 1991a: 3).

La modificación deliberada de un tejo o preforma para producir un objeto de propósito especial. Las macronavajas pueden modificarse por retocado unifacial para producir raspadores, o bien a través de retocado bifacial para producir puntas de proyectil. Otro ejemplo sería la modificación de un segmento de navaja prismática a través de retoque de presión unifacial para crear un taladro o una punta de flecha. La morfología de los artefactos modificados se manifiesta en la etapa final de la producción de artefactos. Por lo tanto, los criterios morfológicos deberán usarse en un nivel taxonómico bajo para subdividir los tipos tecnológicos.

La forma se relaciona con la función, y el análisis funcional a través del examen microscópico del desgaste del filo es también una parte importante del análisis conductual y tecnológico. Muchos estudios de piedra lasqueada realizan el análisis

funcional solamente en una muestra del número total de artefactos. En el presente estudio, el análisis funcional se practicó sobre todos los artefactos.

Procedimiento

El primer paso en cualquier análisis de artefactos es la separación inicial basada en la materia prima. En Ciudad Vieja, la separación inicial tuvo lugar en el campo más que en el laboratorio, ya que todas las clases de artefacto se embolsaron o empacaron separadamente según la materia prima. Una vez en el laboratorio, todos los artefactos fueron cuidadosamente lavados, etiquetados e inventariados. Una vez que la etapa inicial de clasificación había iniciado, empleamos categorías básicas de separación derivadas de previos análisis de obsidiana de Chalchuapa (Sheets 1978) y de Cihuatán (Fowler 1981), dos sitios arqueológicos salvadoreños con grandes conjuntos de artefactos de obsidiana. Las categorías básicas de separación derivadas de estas anteriores investigaciones fueron las siguientes: debitage (lascas de desecho), lascas utilizadas, macronavajas, navajas prismáticas, núcleos, macronavajas retocadas unifacialmente, navajas prismáticas retocadas unifacialmente, y macronavajas retocadas bifacialmente. No obstante, algo inmediatamente aparente tras la primer inspección fue que el conjunto de obsidiana de Ciudad Vieja es mucho menos complejo que el de los dos sitios precolombinos usados como punto de partida y base de comparación. Específicamente, el tipo clase dominante de manera mayoritaria en el conjunto de Ciudad Vieja es la navaja prismática, mientras que las macronavajas están ausentes, y los núcleos son muy raros. Las bifaciales también son poco comunes. Las implicaciones de este conjunto truncado se discutirán abajo.

La siguiente etapa del análisis fue registrar todos los datos métricos y los atributos no métricos para cada artefacto de obsidiana. Los especímenes de navaja prismática proximal se midieron en longitud, ancho, grosor y se pesaron. El tipo e intensidad de preparación de plataforma y de remoción de plataforma se observaron. Todas las medidas se hicieron con un calibrador deslizante de acero inoxidable. El peso se tomó con una balanza marca Ohaus. El desgaste del filo y el retoque también se calcularon. El análisis microscópico de desgaste del filo se llevó a cabo en todos los artefactos usando una lupa de joyero marca Bausch and Lomb con magnificación de 5X-7X-12X, usada principalmente a 12X, y un microscopio estéreo marca Zeiss Stemi DV4 con magnificación continua variable de 8X a 32X, usado principalmente a 12X-16X. La combinación de la lupa y el microscopio estéreo resultó muy útil para detectar la evidencia de manufactura y los patrones de desgaste que fueron invisibles al ojo humano.

La Colección

La colección total analizada incluye 609 artefactos de obsidiana procedentes de recolecciones controladas de superficie y de la excavación de las estructuras descritas

arriba. Con base en la inspección visual de prácticamente todos estos artefactos, sabemos que fueron manufacturados de obsidiana de Ixtepeque, la cual suele ser translúcida, de color gris medio o claro, frecuentemente con un tono dorado, y algunas veces con franjas o manchas causadas por la inclusión de impurezas. Ixtepeque está localizado en el sudeste de Guatemala, por lo que sería la fuente más cercana al sitio. Tres fragmentos de navaja prismática son de obsidiana verde, presumiblemente de material de la fuente de Pachuca, Hidalgo (cfr. Sheets 1978: 13). Algunos artefactos son de obsidiana gris muy oscuros y opacos, y pueden ser de una fuente mexicana.

Los artefactos de obsidiana están en todas partes en Ciudad Vieja. Son abundantes en la superficie del sitio, y no hay ningún contexto excavado en el que no aparezcan. No hay duda acerca de la contemporaneidad de los artefactos de obsidiana de Ciudad Vieja con la principal ocupación del sitio a mediados del siglo XVI.

Tipología

Lascas y lascas utilizadas

Frecuencia. 47 (7%)

Se conoce como lasca cualquier artefacto lítico removido de un núcleo cuya longitud es menos que el doble de su ancho. Por otra parte, una navaja es por lo menos lo doble de larga que de ancha. Estas lascas parecen en su mayor parte haber sido extraídas de núcleos cilíndricos pequeños (probablemente núcleos poliédricos extinguidos) por fuerza de percusión. Casi todas ellas muestran evidencia de uso para cortes ligeros o raspado. El cuadro 4 presenta un resumen de los valores métricos.

Cuadro 4. Valores métricos para lascas de obsidiana de Ciudad Vieja (n = 47)				
	Largo (cm)	Ancho (cm)	Grueso (cm)	Peso (g)
media	2.65	2.48	1.42	2.22
σ	0.021	0.69296465	0.16970563	0.35355339
rango	0.82-3.43	0.05-2.9	0.02-2.7	0.02-6.3



Figura 23. Segmentos proximales de navajas prismáticas de obsidiana.

Navajas Prismáticas ([Figura 23](#), arriba)

Frecuencia. 557 (85%)

Las navajas prismáticas son largas y delgadas, con orillas laterales paralelas. Fueron removidas, probablemente por medio de presión impulsiva de núcleos poliédricos cuidadosamente preparados. Varios rasgos contrastantes distinguen a las navajas prismáticas de las pequeñas navajas de percusión. Las plataformas para navajas prismáticas suelen ser más pequeñas en área que las de navajas de percusión. Las primeras no muestran compresión de la plataforma, que aparece frecuentemente en las navajas de percusión. Estas características indican un cambio de lasqueado por percusión a lasqueado por presión, como la manera de remover las navajas.

Los extremos distales de los especímenes completos se van disminuyendo hasta llegar a una terminación angosta y filosa, pero no hay especímenes completos en la colección de Ciudad Vieja. Las navajas prismáticas suelen tener forma de trapecio en el corte transversal (con dos crestas dorsales), y menos frecuentemente, algunas son triangulares en corte transversal (con una cresta dorsal). Son cóncavo-convexas en corte longitudinal (la superficie ventral es ligeramente cóncava).

Las navajas prismáticas de obsidiana se usaron para una multitud de tareas por las culturas antiguas mesoamericanas: cortar, raspar, desgastar y rasurar fueron probablemente entre los usos más comunes. Además, como ya se mencionó, las navajas prismáticas de obsidiana podían ser modificadas para elaborar implementos de propósitos especiales.

Los siguientes cuadros presentan valores métricos para las navajas prismáticas y el tamaño de las plataformas medido en segmentos proximales. Dado que todas las navajas se rompieron o astillaron, la medida de longitud está incompleta.

Cuadro 5. Valores métricos de las navajas prismáticas de Ciudad Vieja (n = 557)				
	Largo (cm)	Ancho (cm)	Grosor (cm)	Peso (g)
media	2.01	1.25	0.34	1.08
σ	0.74	0.35	0.85	1.06
rango	0.09-5.55	0.25-2.99	0.1-3.5	0.02-3.6

Cuadro 6. Valores métricos para el tamaño de la plataforma de navajas prismáticas (segmentos proximales) de Ciudad Vieja (n = 96)		
	Largo (cm)	Ancho (cm)
media	0.81	0.34
σ	0.06	0.09
rango	0.23-1.88	0.12-0.55

Por lo que respecta al tratamiento de la plataforma y la remoción de la proyección, todos los 96 segmentos proximales tuvieron sus plataformas talladas antes de ser removidos del núcleo. Todos fueron tallados ligera o moderadamente. Tallar o aplicar abrasión a la superficie de la plataforma aumenta la fricción entre la superficie de la plataforma y la herramienta de lasqueado, reduciendo el resbalamiento de la herramienta y los errores en el lasqueado. La abrasión de la superficie de la plataforma también rompe la tensión en su superficie, reduciendo la cantidad de fuerza requerida para remover la navaja (Sheets 1978a: 12). Igualmente, a todos los 96 especímenes se les removió la proyección de la plataforma tallando o raspando de manera ligera a moderada alrededor de la orilla del núcleo. El tratamiento de la superficie de la plataforma y la remoción de la proyección son rasgos que cambian a través del tiempo en las industrias de la antigua Mesoamérica, con el tallado ligero a moderado que se vuelve cada vez más frecuente en el Postclásico (Sheets 1978a: 11-12, 73-74).

La razón entre filo de corte y masa (FC/M) de las navajas prismáticas de Ciudad Vieja es de 3.74. Esta cifra se calculó dividiendo el filo de corte agudo total (largo total x 2) en centímetros entre el peso total en gramos (Sheets y Muto 1972). Esta cifra se calculó para toda la colección de 557 navajas prismáticas. La razón FC/M es un indicador de la eficiencia en la producción de navajas, así como de la escasez o

distancia de la fuente de materia prima. En general, los artesanos solían maximizar el filo de corte cuando la obsidiana era escasa (Fowler 1991a: 3; Sheets 1978a: 11, 1978b; Sidrys 1976: 155-167, 1978: 150-152). La razón FC/M de 3.74 para Ciudad Vieja es relativamente alta pero ligeramente menor que la de algunos sitios del Postclásico. Como comparación, la razón FC/M de navajas prismáticas de Cihuatán, un sitio pipil del Postclásico temprano localizado muy cerca de Ciudad Vieja, es de 4.38 (Fowler *et al.* 1987: 154). Si la diferencia entre Ciudad Vieja (3.78) y Cihuatán (4.38) es importante (que podría no serlo), esto podría significar que los habitantes indígenas de la villa de San Salvador tuvieron mejor acceso a la obsidiana, o por lo menos a navajas prismáticas, que los pipiles del Postclásico temprano que vivieron en Cihuatán aproximadamente 400-500 años antes de la Conquista. Es muy probable que la Conquista cambió o alteró muchos de los factores socioeconómicos que limitaban el intercambio o la adquisición de navajas en tiempos prehispánicos (Fowler *et al.* 1987: 154-155).



Figura 24. Segmentos proximales y distales de navajas de percusión pequeñas.

Pequeñas Navajas de Percusión ([Figura 24](#), arriba)

Frecuencia. 25 (4%)

Las navajas de percusión pequeñas generalmente son ligeramente más grandes y gruesas que las navajas prismáticas, aunque los ejemplos pequeños pueden caer dentro del extremo bajo del rango para navajas prismáticas. Estas fueron removidas de un núcleo poliédrico cónico por un golpe de percusión, como quedó evidenciado por la compresión de la plataforma y por bulbos grandes de fuerza en el extremo proximal. De lo contrario, se asemejan bastante a las navajas prismáticas y pudieron haberse usado para los mismos fines. Las navajas de percusión pequeñas pudieron haberse utilizado

para muchas de las mismas tareas que realizaban las navajas prismáticas, y también pudieron haber servido para trabajos más pesados.

Los siguientes cuadros presentan valores métricos para las pequeñas navajas de percusión y el tamaño de las plataformas medido en los segmentos proximales. Puesto que todas las navajas fueron quebradas o fragmentadas, la medida de longitud está incompleta.

Cuadro 7. Valores métricos de navajas de percusión pequeñas de Ciudad Vieja (n = 25)				
	Largo (cm)	Ancho (cm)	Grueso (cm)	Peso (g)
media	2.96	2.19	0.68	4.21
σ	0.05	0.25	0.20	0.50
rango	1.46-5.45	0.95-3.84	0.26-2.2	0.65-11.2

Cuadro 8. Valores métricos del tamaño de la plataforma de navajas de percusión pequeñas (segmentos proximales) de Ciudad Vieja (n = 13)		
	Largo (cm)	Ancho (cm)
media	0.81	0.34
σ	0.06	0.09
rango	0.23-1.88	0.12-0.55

Núcleos Poliédricos

Frecuencia. 3 (>1%)

Los núcleos poliédricos de navajas prismáticas fueron formados por percusión a partir de macronúcleos y diseñados para producir navajas prismáticas. Ellos empiezan su vida con formas cónicas o cilíndricas. Al quitarse más y más navajas de un núcleo, este adquiere la forma de un elipsoide con punta o un paraboloides con punta. En este punto, cuando ya no se pueden remover más navajas, se dice que el núcleo está extinguido. Todos los tres núcleos poliédricos de Ciudad Vieja están extinguidos. Además, todos fueron estrellados o quebrados por percusión bipolar. Uno de ellos muestra signos de haber sido empleado como escariador, con sus crestas paralelas desgastadas y suavizadas en un movimiento rotativo.

En el siguiente cuadro se presenta un resumen de los valores métricos para estos tres especímenes.

Cuadro 9. Valores métricos para los fragmentos de núcleos poliédricos de Ciudad Vieja (n = 3)			
Largo (cm)	Ancho (cm)	Grueso (cm)	Peso (g)
2.05	1.57	0.61	2.5
2.4	1.1	1.05	1.31
2.5	1.2	1.2	1.4

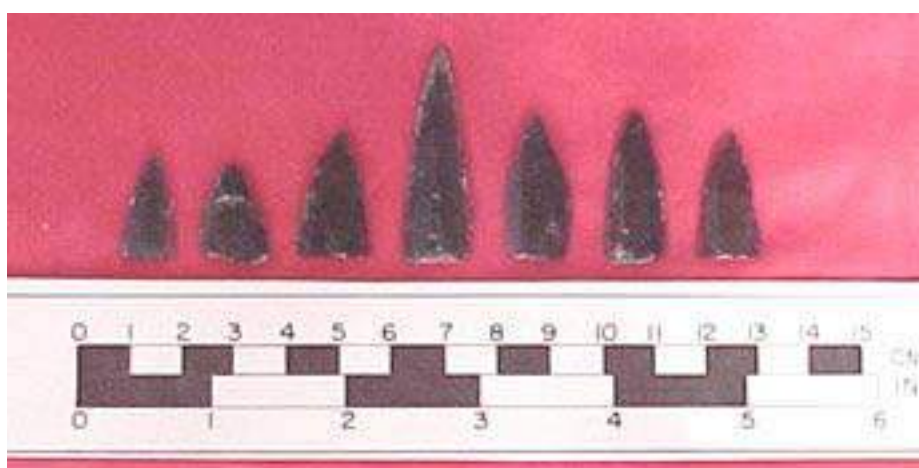


Figura 25. Puntas de proyectil retocadas lateralmente sobre navajas prismáticas.

Implementos con Retoque Lateral

Puntas Triangulares en Tejos de Navajas Prismáticas ([Figura 25](#), arriba)

Frecuencia. 7 (1%)

Estas son puntas de proyectil pequeñas, retocadas lateralmente, hechas de navajas prismáticas quebradas. Pueden hacerse a partir de un segmento proximal o medial. La plataforma de navaja prismática puede formar el extremo proximal o distal de la punta. Todas son de contorno triangular, de corte transversal plano-triangular y de corte longitudinal cóncavo-convexo. Las orillas y las puntas se forman cuidadosamente por retoque unifacial de presión a lo largo de ambas orillas por ambas caras. El retoque usualmente es un poco más pesado en la superficie ventral que en la dorsal. Las bases son rectas, sin adelgazar y ligeramente talladas. El siguiente cuadro presenta un resumen de los valores métricos para estas puntas.

Cuadro 10. Valores métricos para puntas en navajas prismáticas con retoque lateral de Ciudad Vieja (n = 7)			
Largo (cm)	Ancho (cm)	Grueso (cm)	Peso (g)
2.85	1.5	0.3	2
1.9	1.5	0.25	0.8
3	1.45	0.25	2.3
2.9	1.2	0.3	1.1
3	1	0.3	1.1
3.5	1.4	3.5	1.7
1.8	1.1	0.3	0.6

Las puntas triangulares pequeñas hechas sobre segmentos de navaja prismática son muy ampliamente distribuidas en Mesoamérica durante el periodo Postclásico (Fowler 1989: 372-377). Algunas tienen bases rectas, mientras que otras tienen bases adelgazadas y cóncavas. La similitud en la morfología y la tecnología de estas puntas sugiere que todas ellas fueron hechas en el mismo lugar, posiblemente por las tropas auxiliares mexicanas.



Figura 26. Puntas de proyectil con retoque bifacial de Ciudad Vieja.

Implementos con Retoque Bifacial

Puntas de proyectil con tallo ([Figura 26](#), arriba).

Frecuencia. 4 (>1%)

Los cuatro artefactos de obsidiana con retoque bifacial registrados aquí son puntas de proyectil o fragmentos hechos en pequeños tejos de macronavajas. Los tres ejemplos completos son plano-convexos en corte transversal y cóncavo-convexos en corte longitudinal. Tienen navajas aovadas con tallos expandidos convexos, y tienen muescas laterales. Es tentador especular que estas puntas fueron armas empleadas por las tropas auxiliares mexicanas.

Cuadro 11. Valores métricos para los bifaciales de Ciudad Vieja (n = 4)			
Largo (cm)	Ancho (cm)	Grueso (cm)	Peso (g)
2.8	3.4	1.1	11
5.41	2.57	0.66	10.8
4.68	2.43	0.65	9.3
1.23	2.62	0.46	1.45

Misceláneo

Frecuencia. 14 (2%)

Catorce artefactos o fragmentos de debitage (restos de la producción) se clasificaron como misceláneos. Estos incluyen tres implementos de forma de raspador hechos sobre pequeños segmentos de navaja de percusión y una herramienta en forma de taladro sobre un pequeño segmento de navaja de percusión. El resto de los artefactos misceláneos quedó sin clasificar.

Discusión

La existencia de una industria indígena de obsidiana en un pueblo temprano de conquista española en el norte de Centroamérica no es sorprendente. Las industrias de obsidiana persistieron por décadas después de la Conquista en muchas regiones de Mesoamérica. La persistencia de la manufactura de navajas prismáticas de obsidiana en el valle de México después de la Conquista está bien documentada históricamente (Clark 1982, 1989). Por lo tanto, este tipo de continuidad en la cultura material en la villa de San Salvador es de esperarse. Pero los especialistas líticos familiarizados con las industrias tradicionales mesoamericanas de núcleo-navaja inmediatamente reconocerán el importante cambio que ocurrió. El conjunto de obsidiana de Ciudad Vieja no muestra la gama completa de productos de una secuencia típica de reducción de núcleo-navaja como la que se conoce para sitios prehispánicos en el sur de Mesoamérica, por ejemplo en Chalchuapa (1978) y Cihuatán (Fowler 1981) (para otros ejemplos, ver a Fowler 1991: 3).

El conjunto de obsidiana de Cihuatán será resumido aquí porque es de fecha del Postclásico temprano, y probablemente es bastante típico de un conjunto prehispánico de obsidiana pipil. La industria de obsidiana de Cihuatán muestra la secuencia completa mesoamericana de reducción en toda su diversidad: macrolascas, macronavajas y pequeñas navajas de percusión desprendidas de macronúcleos; raspadores, bifaciales, pequeñas navajas de percusión y núcleos de navajas prismáticas hechos por la reducción de grandes núcleos poliédricos; navajas

prismáticas y navajas prismáticas retocadas y modificadas, núcleos poliédricos extinguidos y una amplia variedad de todas las formas de debitage de la producción de navajas de núcleos y manufactura de unifaciales y bifaciales. La materia prima fue adquirida de varias fuentes de Guatemala (especialmente de Ixtepeque y de El Chayal) para usarse por los artesanos pipiles de la obsidiana en Cihuatán (Fowler *et al.* 1987).

En contraste, la industria de la obsidiana en Ciudad Vieja es notable por su relativa sencillez y falta de composición tipológica, indicando que no fue el producto de una secuencia de reducción local. Hay poca evidencia de que las navajas prismáticas, o cualquier otro tipo de artefacto, fueron producidos en el sitio, exceptuando el golpeado bipolar de núcleos de navajas prismáticas para producir pequeñas navajas de percusión. No hay restos (debitage) de núcleo-navaja y tampoco errores de producción de navajas en el conjunto de obsidiana, como fracturas en charnelas o navajas con *outrépassé* (hundimiento), como uno esperaría encontrar si las navajas se hubieran producido en el sitio (cfr. Sheets 1978b). El patrón de la evidencia presentada aquí indica que las navajas prismáticas probablemente fueron importadas ya terminadas para venderse o cambiarse en el pueblo. Al igual que las navajas prismáticas, los núcleos extinguidos de navajas y las lascas de tamaño medio también pudieron haberse comerciado o haber sido traídos al sitio ocasionalmente. Los núcleos poliédricos extinguidos son herramientas secundarias muy útiles como taladros y escariadores, y probablemente no fueron caros. La fuente predominante parece haber sido Ixtepeque, en el sur de Guatemala.

Así pues, mientras vemos una fuerte continuidad en el uso de herramientas de obsidiana – en especial la omnipresente navaja prismática – en la villa de San Salvador por parte de los residentes pipiles y de los auxiliares mexicanos, hubo un drástico cambio en los patrones de obtención y de manufactura de estos implementos. En menos de una generación después de la Conquista, se perdió una destreza altamente especializada, y los patrones antiguos de comercio e intercambio fueron grandemente alterados para siempre.

Lista de Figuras

[Figura 1.](#) Mapa que muestra la ubicación de Ciudad Vieja dentro de El Salvador.

[Figura 2.](#) Mapa regional que muestra la ubicación del sitio de Ciudad Vieja, El Salvador (dibujado por Rebecca Cutler).

[Figura 3.](#) Plano de sitio de Ciudad Vieja, mostrando la topografía natural y los rasgos culturales, basado en los mapas originales de estación total elaborados en 1998 (mapa por Conard Hamilton).

[Figura 4.](#) Mapa proyectado de Ciudad Vieja, mostrando la topografía y el patrón reticular (mapa hecho por Conard Hamilton). Las líneas negras representan estructuras y rasgos visibles sobre la superficie. Las líneas azules son proyectadas, las rojas son hipótesis. El rectángulo amarillo en la esquina sudoeste de la plaza mayor indica la ubicación de las recientes excavaciones.

[Figura 5.](#) Localización y designación de las estructuras excavadas (mapa hecho por Conard Hamilton).

[Figura 6.](#) Algunos ejemplos de vasijas cerámicas de Ciudad Vieja, todos en escala.

[Figura 7.](#) *Cántaro* de Alvarado–Alvarado pintado de rojo (con motivo poco común de franjas verticales, en lugar de los estandartes triangulares).

[Figura 8.](#) *Sartén* de Alvarado–Alvarado.

[Figura 9.](#) Tiesto de borde de Alvarado–Peñacorba. Nótese el color café oscuro y las distintivas marcas de bruñido.

[Figura 10.](#) *Cántaro* de Salvago.

[Figura 11.](#) Tiesto de Bonifacio Policromo.

[Figura 12.](#) Cuenco de loza Gris Fino. Este es el único ejemplo trípode conocido.

[Figura 13.](#) Vasija de Usagre.

[Figura 14.](#) Plato de loza colono Bermúdez.

[Figura 15.](#) Perfiles de borde de olla para aceitunas. Todos pertenecen al estilo temprano de Goggin, excepto el borde 1388 (posiblemente una forma y pasta muy tardías).

[Figura 16.](#) Fragmento de mayólica Sevilla Azul sobre Blanco.

[Figura 17.](#) Plato de *loza colono*.

[Figura 18](#). Diseño de "Pi diagonal," platos y cuencos.

[Figura 19](#). División esquemática para zonas de estudio y medidas de platos de loza colono de Ciudad Vieja.

[Figura 20](#). Perfiles de platos de Ciudad Vieja y de platos de mayólica. a: plato estilo Morisco híbrido, Ciudad Vieja; b: platos estilo Morisco híbrido (arriba) y platos estilo italiano híbrido (los tres de abajo), Ciudad Vieja; c: platos estilo Morisco (Lister y Lister 1982: Fig. 4.3 h-j); d: platos de loza Sevilla (Lister y Lister 1982: Fig. 4.23 h-j).

[Figura 21](#). Las cuatro combinaciones de forma más comunes de B-C en los platos híbridos de Ciudad Vieja.

[Figura 22](#). "Diseño de "triángulo con pico" de platos y cántaros.

[Figura 23](#). Segmentos proximales de navajas prismáticas de obsidiana.

[Figura 24](#). Segmentos proximales y distales de navajas de percusión pequeñas.

[Figura 25](#). Puntas de proyectil retocadas lateralmente sobre navajas prismáticas.

[Figura 26](#). Puntas de proyectil con retoque bifacial de Ciudad Vieja.

Lista de Cuadros

[Cuadro 1](#). Ocurrencia de platos híbridos de tipo colono en los conjuntos de las estructuras de Ciudad Vieja.

[Cuadro 2](#). Formas comunes de borde de plato comparadas con el tratamiento de la superficie interior ($df = 8$, $\chi^2 = 13.804$, $p = 0.087$).

[Cuadro 3](#). Formas comunes de borde de plato comparadas con el grosor de las inclusiones ($df = 4$, $\chi^2 = 10.740$, $p = 0.03$).

[Cuadro 4](#). Valores métricos para lascas de obsidiana de Ciudad Vieja ($n = 47$).

[Cuadro 5](#). Valores métricos de las navajas prismáticas de Ciudad Vieja ($n = 557$).

[Cuadro 6](#). Valores métricos para el tamaño de la plataforma de navajas prismáticas (segmentos proximales) de Ciudad Vieja ($n = 96$).

[Cuadro 7](#). Valores métricos de navajas de percusión pequeñas de Ciudad Vieja ($n = 25$).

[Cuadro 8](#). Valores métricos del tamaño de la plataforma de navajas de percusión pequeñas (segmentos proximales) de Ciudad Vieja (n = 13).

[Cuadro 9](#). Valores métricos para los fragmentos de núcleos poliédricos de Ciudad Vieja (n = 3).

[Cuadro 10](#). Valores métricos para puntas en navajas prismáticas con retoque lateral de Ciudad Vieja (n = 7).

[Cuadro 11](#). Valores métricos para los bifaciales de Ciudad Vieja (n = 4).

Referencias Citadas

Amaroli, Paul E.

1986 "En la búsqueda de Cuscatlán." Unpublished manuscript, Patronato Pro-Patrimonio Cultural, San Salvador.

Amaroli, Paul

1992 "Algunos grupos cerámicos pipiles de El Salvador." Unpublished report, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.

Andrews, E. Wyllys, V

1976 *The Archaeology of Quelepa, El Salvador*. Middle American Research Institute, Publication 42. Tulane University, New Orleans.

Barón Castro, Rodolfo

1996 *Reseña histórica de la villa de San Salvador*, 2nd ed. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador.

Beaudry, Marilyn P.

1982 "The Ceramics of the Zapotitán Valley." En *Archeology and Volcanism in Central America: The Zapotitán Valley of El Salvador*, editado por Payson D. Sheets, pp. 161-190. University of Texas Press, Austin.

Bense, Judith A, y H. James Wilson

2003 "Archaeological Remains." En *Presidio Santa María de Galve: A Struggle for Survival in Colonial Spanish Pensacola*, editado por Judith A. Bense, pp. 83-209. University Press of Florida, Gainesville.

Black, Kevin D.

1983 "The Zapotitán Valley Survey." In *Archeology and Volcanism in Central America: The Zapotitán Valley of El Salvador*, edited by Payson D. Sheets, pp. 62-97. University of Texas Press, Austin.

Bruhns, Karen Olsen

1980 *Cihuatán: An Early Postclassic Town of El Salvador. The 1977-1978 Excavations*. University of Missouri Monographs in Anthropology, No. 5. Department of Anthropology, University of Missouri, Columbia.

Card, Jeb J.

2002 "Excavaciones y arquitectura de la Estructura 6F4." En *Investigaciones arqueológicas en Ciudad Vieja, El Salvador: La primigenia villa de San Salvador*, editado por William R. Fowler y Roberto Gallardo, pp. 67-76. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador.

2005 "Cultural Innovation During the Invasion and Conquest of Mesoamerica: Hybrid Ceramic Tablewares from Ciudad Vieja, El Salvador." Paper presented at the 70th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Salt Lake City, 1 April, 2005.

Carnegy, Daphne

1993 *Tin-Glazed Earthenware: From Maiolica, Faience and Delftware to the Contemporary*. A & C Black, London.

Charlton, Thomas H., y Patricia Fournier G.

1993 "Urban and Rural Dimensions of the Contact Period: Central México 1521-1620." En *Ethnohistory and Archaeology: Approaches to Postcontact Change in the Americas*, editado por J. Daniel Rogers and Samuel M. Wilson, pp. 201-220. Plenum Press, New York.

Charlton, Thomas H., y Deborah L. Nichols

1992 "Late Postclassic and Colonial Period Elites at Otumba: The Archaeological Dimensions." En *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*, editado por Dianne Z. Chase y Arlen F. Chase, pp. 242-258. University of Oklahoma Press, Norman.

Clark, John E.

1982 "Manufacture of Mesoamerican Prismatic Blades: An Alternative Technique." En *American Antiquity* 47:355-376.

1989 "Obsidian: The Primary Mesoamerican Sources." En *La obsidiana en Mesoamérica*, editado por Margarita Gaxiola G. y John E. Clark, pp. 299-319. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México City.

Clark, John E., y Thomas A. Lee, Jr.

1979 "A Behavioral Model for the Obsidian Industry of Chiapa de Corzo." En *Estudios de Cultura Maya* 12:33-51.

Clouse, Robert Alan

1999 "Interpreting Archaeological Data Through Correspondence Analysis." En *Historical Archaeology* 33:90-107.

Cobos, Rafael

1994 *Síntesis de la arqueología de El Salvador*. Colección Antropología e Historia, No. 21. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador.

Cooke, Richard, Luis Alberto Sánchez Herrera, Diana Rocío Caravajal, John Griggs, y Ilean Isaza Aizpurúa

2003 "Los pueblos indígenas de Panamá durante el siglo XVI: Transformaciones sociales y culturales desde una perspectiva arqueológicas y paleoecológica." En *Mesoamérica* 45:1-34.

Cordell, Ann S.

2002 "Continuity and Change in Apalachee Pottery Manufacture." In *Historical Archaeology* 36:36-54.

Deagan, Kathleen

1987 *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean 1500-1800. Volume 1: Ceramics, Glassware, and Beads*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Deagan, Kathleen, y José María Cruxent

2002 *Archaeology at La Isabella: America's First European Town*. Yale University Press, New Haven.

Drennan, Robert D.

1996 *Statistics for Archaeologists: A Commonsense Approach*. Interdisciplinary Contributions to Archaeology. Plenum Press, New York.

Escalante Arce, Pedro Antonio

2001 *Los tlaxcaltecas en Centro América*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, San Salvador.

Ewen, Charles R.

1991 *From Spaniard to Creole: The Archaeology of Cultural Formation at Puerto Real, Haiti*. The University of Alabama Press, Tuscaloosa.

Fowler, William R., Jr.

1981 *The Pipil-Nicarao of Central America*. Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Archaeology, University of Calgary.

1989 *The Cultural Evolution of Ancient Nahua Civilizations: The Pipil-Nicarao of Central America*. University of Oklahoma Press, Norman.

1991a "Lithic Analysis as a Means of Processual Inference in Southern Mesoamerica: A Review of Recent Research." En *Maya Stone Tools*, editado por Thomas R. Hester and Harry J. Shafer, pp. 1-19. Prehistory Press, Madison.

1991b "The Formation of Complex Society among the Nahua Groups of Southeastern Mesoamerica: A Comparison of Two Approaches." En *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica*, editado por William R. Fowler, pp. 193-213. CRC Press, Boca Raton.

Fowler, William R., Jr., y Howard H. Earnest, Jr.

1985 "Settlement Patterns and Prehistory of the Paraíso Basin of El Salvador." En *Journal of Field Archaeology* 12:19-32.

Fowler, William R., y Roberto Gallardo, eds.

2002 *Investigaciones arqueológicas en Ciudad Vieja, El Salvador: La primigenia villa de San Salvador*. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador.

Fowler, William R., Jr., Jane H. Kelley, Frank Asaro, Helen V. Michel, y Fred H. Stross

1987 "The Chipped Stone Industry of Cihuatán and Santa María, El Salvador, and Sources of Obsidian from Cihuatán." En *American Antiquity* 52:151-160.

Fry, Robert E.

1979 "The Economics of Pottery at Tikal, Guatemala: Models of Exchange for Serving Vessels." En *American Antiquity* 44:494-512.

Garraty, Christopher P.

2000 "Ceramic Indices of Aztec Eliteness." En *Ancient Mesoamerica* 11:323-340.

Goggin, John M.

1960 *The Spanish Olive Jar: An Introductory Study*. Yale University Publications in Anthropology, No. 62. Department of Anthropology, Yale University, New Haven.

1968 *Spanish Majolica in the New World: Types of the Sixteenth to Eighteenth Centuries*. Yale University Publications in Anthropology, No. 72. Department of Anthropology, Yale University, New Haven.

Hally, David J.

1986 "The identification of vessel function: A case study from northwest Georgia." En *American Antiquity* 51:267-295.

Haberland, Wolfgang

1964 "Marihua Red-on-Buff and the Pipil Question." En *Ethnos* 1-12:73-186.

Hamilton, Conard C.

2002 "Excavaciones y arquitectura de la Estructura 2F1." En *Investigaciones arqueológicas en Ciudad Vieja, El Salvador: La primigenia villa de San Salvador*, editado por William R. Fowler y Roberto Gallardo, pp. 121-129. Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador.

Hendon, Julia Ann

1991 "Status and Power in Classic Maya Society: An Archaeological Study." En *American Anthropologist* 93:894-918.

1987 *The Uses of Maya Structures: A Study of Architecture and Artifact Distribution at Sepulturas, Copan, Honduras*. Unpublished Ph.D. dissertation, Harvard University, Cambridge.

James, Stephen R., Jr.

1988 "A Reassessment of the Chronological and Typological Framework of the Spanish Olive Jar." En *Historical Archaeology* 22(1):43-66.

Kelley, Jane H.

1988 *Cihuatán, El Salvador: A Study in Intrasite Variability*. Vanderbilt University Publications in Anthropology, No. 35. Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.

Lessman, Johanna

- 1979 *Italienische Majolika: Katalog der Sammlung*. Herzong Anton Ulrich-Museum Braunschweig, Braunschweig.

Lind, Michael

- 1987 *The Sociocultural Dimensions of Mixtec Ceramics*. Vanderbilt University Publications in Anthropology, No. 33. Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.

Lischka, Joseph J.

- 1978 "A functional analysis of Middle Classic ceramics at Kaminaljuyú." En *The Ceramics of Kaminaljuyú, Guatemala*, editado por Ronald K. Wetherington, pp. 223-278. Pennsylvania State University Press, University Park.

Lister, Florence C., y Robert H. Lister

- 1975 *A Descriptive Dictionary for Five Hundred Years of Spanish-Tradition Ceramics [13th Through 18th Centuries]*. Special Publication, No. 1, Society for Historical Archaeology.

- 1982 *Sixteenth-Century Maiolica Pottery in the Valley of México*. Anthropological Papers of the University of Arizona, Vol. 39. The University of Arizona Press, Tucson.

- 1987 *Andalusian Ceramics in Spain and New Spain: A Cultural Register from the Third Century B.C. to 1700*. University of Arizona Press, Tucson.

Longyear, John M., III

- 1966 "Archaeological Survey of El Salvador." En *Handbook of Middle American Indians*, editado por Robert Wauchope, Vol. 4: *Archaeological Frontiers and External Connections*, editado por Gordon F. Ekholm y Gordon R. Willey, pp. 132-156. University of Texas Press, Austin.

Marken, Mitchell W.

- 1994 *Pottery From Spanish Shipwrecks 1500-1800*. University Press of Florida, Gainesville.

Markens, Robert Joel

- 2004 *Ceramic Chronology in the Valley of Oaxaca, México During the Late Classic and Postclassic Periods and the Organization of Ceramic Production*. Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Archaeology, Brandeis University.

Pleguezuelo, Alfonso, y M. Pilar LaFuente

1995 "Cerámicas de Andalucía occidental (1200-1600)." En *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles/Cerámica medieval española en España y en las Islas Británicas*, editado por C.M. Gerrard, A. Gutiérrez and A.G. Vince, pp. 217-244. BAR International Series 610. Tempvs Reparatum, Oxford.

Poole, Julia E.

1997 *Italian Maiolica*. Cambridge University Press, Cambridge.

Reina, Ruben E., y Robert M. Hill, II

1978 *The Traditional Pottery of Guatemala*. University of Texas Press, Austin.

Rice, Prudence M.

1987 *Pottery Analysis: A Sourcebook*. University of Chicago Press, Chicago.

Rodríguez-Alegría, Enrique, Hector Neff, and Michael D. Glascock

2003 "Indigenous Ware or Spanish Import? The Case of Indígena Ware and Approaches to Power in Colonial México." En *Latin American Antiquity* 14(1):67-81.

Rogers, J. Daniel

1993 "The Social and Material Implications of Culture Contact on the Northern Plains." En *Ethnohistory and Archaeology: Approaches to Postcontact Change in the Americas*, editado por J. Daniel Rogers y Samuel M. Wilson, pp. 73-88. Plenum Press, New York.

Rouse, Irving

1960 "The Classification of Artifacts in Archaeology." En *American Antiquity* 25:313-323.

Saunders, Rebecca

2000 *Stability & Change in Guale Indian Pottery, A.D. 1300-1702*. University of Alabama Press, Tuscaloosa.

Scott, Elizabeth M.

2002 "Observaciones preliminares sobre los restos fáunicos de la Operación 99-2." En *Investigaciones arqueológicas en Ciudad Vieja, El Salvador: La primigenia villa de San Salvador*, editado por William R. Fowler y Roberto Gallardo, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte, Ministerio de Educación, San Salvador.

Sharer, Robert J.

1978 "Pottery and Conclusions." En *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*, editado por Robert J. Sharer, vol. 3. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

Sheets, Payson D.

1975 "Behavioral Analysis and the Structure of an Industry." In *Current Anthropology* 16:369-391.

1978a "Artifacts." En *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*, editado por Robert J. Sharer, vol. 2, pp. 1-131. University of Pennsylvania Press, Philadelphia.

1978b "From Craftsman to Cog: Qualitative Views of Mesoamerican Lithic Technology." En *Papers on the Economy and Architecture of the Ancient Maya*, editado por Raymond V. Sidrys, pp. 40-71. University of California, Los Angeles, Institute of Archaeology, Monograph 8.

1984 "The Prehistory of El Salvador: An Interpretive Summary." En *The Archaeology of Lower Central America*, editado por Frederick W. Lange y Doris Z. Stone, pp. 85-112. University of New Mexico Press, Albuquerque.

Sheets, Payson D., y Guy Muto

1972 "Pressure Blades and Total Cutting Edge: An Experiment in Lithic Technology." En *Science* 175:632-634.

Shennan, Stephen

1997 *Quantifying Archaeology*, 2nd ed. University of Iowa Press, Iowa City.

Sherman, William L.

1979 *Forced Native Labor in Sixteenth-Century Central America*. University of Nebraska Press, Lincoln.

Sidrys, Raymond V.

1976 *Mesoamerica: An Archaeological Analysis of a Low-Energy Civilization*. Ph.D. dissertation, University of California, Los Angeles. University Microfilms, Ann Arbor.

1978 "Notes on the Obsidian Prismatic Blades at Seibal and Altar de Sacrificios." En *Excavations at Seibal: Artifacts*, editado por Gordon R. Willey, pp. 146-152. *Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, vol. 14, no. 1. Harvard University, Cambridge.

Silvia, Diane E.

2000 *Indian and French Interaction in Colonial Louisiana During the Early Eighteenth Century*. Unpublished doctoral dissertation, Tulane University, New Orleans, Louisiana.

2002 "Native American and French Cultural Dynamics on the Gulf Coast." En *Historical Archaeology* 36(1):26-35.

Thompson, Raymond H.

1958 *Modern Yucatecan Pottery Making*. Memoirs of the Society for American Archaeology, Vol. 23 (no. 4, parte 2). Society for American Archaeology, Salt Lake City.

Underhill, Anne P.

1991 "Pottery Production in Chiefdoms: The Longshan Period in Northern China." En *World Archaeology* 23:12-27.

van Buren, Mary

1999 "Tarapaya: An Elite Spanish Residence Near Colonial Potosí in Comparative Perspective." En *Historical Archaeology* 33:101-115.

Verhagen, Inez Leontine

1997 *Caluco, El Salvador: The Archaeology of a Colonial Indian Town in Comparative Perspective*. Unpublished Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.

Vernon, Richard

1988 "17th-Century Apalachee Colono Ware as a Reflection of Demography, Economics, and Acculturation." En *Historical Archaeology* 22:76-82.

Watson, Wendy M.

1986 *Italian Renaissance Maiolica from the William A. Clark Collection*. Scala Books, London.

Weisman, Brent Richards

1992 *Excavations on the Franciscan Frontier: Archaeology at the Fig Springs Mission*. University Press of Florida, Gainesville.